

la protesta

publicación anarquista

Año LXV
Nº 8083
Buenos Aires
Noviembre
1962
PRECIO

\$ 5

SOBRE EL FILO DE LA NADA

... hace tiempo que mentes escarmentadas venían señalando el camino de la carrera armamentista. La preparación para la guerra sólo podía concluir en la guerra, puesto que implicaba la propagación psicológica del clima belicista.

Pero una cosa es creer que va a suceder algo que nunca se ha vivido, y otra cosa es sentir los efectos directos de esa vivencia tal como se dan sobre el filo del acontecer mismo. Hasta ahora habíamos creído que de seguir así desembocaríamos en una guerra nuclear. Señalábamos a gritos —a veces con violencia— la monstruosidad de la senda iniciada. Fustigábamos con fervor a los culpables, indicábamos acaloradamente salidas, nos afligíamos por la indiferencia de la mayoría. Pero estábamos en la creencia y no en la vivencia.

Por primera vez, el 25 de octubre, tuvimos la sensación del peligro. No ya los que vaticinábamos las siniestras perspectivas de la carrera armamentista, sino todos. No hubo indiferentes ni creyentes del peligro, sino vivientes en él. Sobre el filo de la hecatombe supimos lo que era ese momento: el esfuerzo de vidas enteras, en lo individual y en lo colectivo, iba a desaparecer de un solo golpe, totalmente y para siempre. Años de encasillar vidas en común, de hacer frente a las necesidades de la supervivencia, de esforzarnos en brindar seguridad y formación a nuestros hijos, culminaban su insignificancia en esta época: desaparecer de la escena de la vida en un momento. Cientos de miles de hogares, quizá millones de seres humanos, que enfrentaron con valor caídas morales y físicas, muchos de ellos luchadores denodados contra enfermedades terribles para rescatar a seres queridos, en fin, todos los que se brindaron de lleno hacia el prójimo, desaparecerían impotentes sin explicación alguna. Siglos de cultura científica, de formación y de estudio, de convivencia esforzada, sucumbían ante lo absurdo sin poder siquiera manifestar su indignación o miedo. La destrucción de todo, en un instante que se reduce a la nada. Y no se trata de elucubraciones ni filosofías; se ha dado el gran salto de las hipótesis y conjeturas a la sensación real y concreta del hecho.

Vivimos —vivió el mundo entero—, en esas circunstancias, la entrada al cadalso; pero la guillotina no cayó. Y tras la paradójica situación que una de las potencias que más desprecia la vida humana haya adoptado la actitud que en ese momento evitó el desastre, retomamos el aliento de vivir. Entonces nos invadió gran indignación. Indignación contra los responsables, contra las armas mortíferas de nuestro tiempo, contra sus creadores, contra todo y contra nada. Difícil es establecer quién tiene la culpa: en el maremagnum

de los superestados no soy todos son responsables pero nadie culpable. Como el inventor del mensajero artificial, el hombre de nuestra época ha perdido el control de la máquina infernal que ha creado, y está a su merced.

Pero no menos cierto es que, ante esa situación, surge desde lo hondo de nuestro ser, más que nunca, el ansia de vivir, la imperiosa necesidad de rebelarnos contra la miseria y la chatura de ese absurdo destino. No estamos dispuestos a admitir que tras tanto esfuerzo, a través de tanta lucha, tras la grandeza moral y hombría puestas de manifiesto en las luchas sociales de todas las épocas, el último destino de la humanidad sea su autodestrucción, y, lo que es peor, su autodestrucción inconsciente.

En estos momentos, modificar ese absurdo fin, por todos y por nadie construido, puede ser causa suficiente para promover la reacción tanto tiempo esperada; puede constituir la verdadera causa de la humanidad. Pero esa causa no admite soluciones a medias. Ahora sí, es el todo o nada. Los hombres deben advertir de una vez para siempre que la única salida para construir nuevas bases de convivencia es terminar con la guerra y la organización social que la provoca. Toda esa enorme energía de destrucción para la muerte debe encauzarse en destrucción para la vida. Destruir los sistemas, romper la mecánica, cambiar las estructuras.

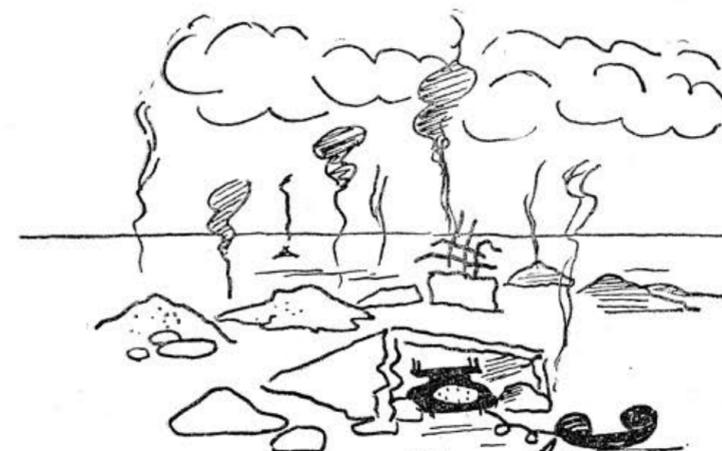
Y lo primero a eliminar es la estructura mortífera, con sus equipos de guerra nuclear, sus cohetes teledirigidos, y todo el armamento moderno para ese disparate de la imaginación que es la "guerra controlada".

Eso es el paso decisivo que debe darse en este impasse —pues por el momento es sólo un impasse— de la guerra atómica: el desarme total, sin retacos ni limitaciones. Pero las ilusiones de que los conductores de la política mundial lo promuevan carecen de sentido. En esos fejes y manejes de prestigio personal, intereses políticos y tácticas maquiavélicas nunca puede lograrse una solución seria ni duradera; cualquier cosa que se convenga en ellos dependerá de la voluntad de un hombre o de un grupo, lo que implica su fragilidad absoluta. Si queremos realmente el desarme debemos buscar su imposición mediante la presión popular enérgica y sin concesiones. El desarme debemos conseguirlo todos, en defensa de nuestra vida y la de nuestros hijos; por el compromiso colectivo de defender la sociedad que el mero hecho de vivir nos impone. Es esta la única circunstancia en que si lo hacemos realmente tenemos la absoluta seguridad que estamos defendiendo la especie humana.

En Inglaterra el "Comité de los cien" ha obtenido importantes resultados en lo social y en lo político, a pesar de que recién está en los comienzos. El Comité de Nueva York, recientemente formado propone una huelga mundial por la paz dirigiéndose a todos los trabajadores de la tierra. Es que el mundo entero debe apoyar, más aún, debe encarrar por la acción directa el máximo problema vital del momento: la supervivencia de la especie humana.

Desde nuestro ángulo, y en todos los órdenes, tenemos que responder antes de que sea tarde. Antes que la absurda mecánica que nos ha llevado al borde del abismo nos empuje finalmente hacia él. La lucha sin cuartel por el desarme, que es la lucha por la vida misma es hoy nuestra causa, la causa de la humanidad entera.

AKRATO



PESE A NUESTRA CONDICION DE PAIS
SUBDESARROLLADO, LUCHAREMOS JUNTO
A USTEDES, SEÑOR PRESIDENTE...

Frente a los Hechos Militares de Setiembre

Desobediencia Civil

La polarización de los núcleos politizados en el ejército ha llegado al extremo de provocar la acción bélica entre los sectores enfrentados. Hasta ahora habían ocurrido decenas de cuartelazos y golpes de estado, pero, exceptuando lo de 1955 que derribó el estado fascista de Perón, en la mayoría de ellos no se llegó a la lucha armada, aun cuando se tratara de un cambio total de los grupos políticos gobernantes.

Pero lo ocurrido entre el 21 y el 23 de setiembre no fue el resultado de la casualidad; con la tensión entre los núcleos directivos del ejército y su disposición hacia la resolución por la violencia ha culminado un proceso irreversible de mutua intolerancia que permite suponer que en lo sucesivo van a repetirse los hechos con cierta frecuencia.

Semejante perspectiva hace necesario un rápido enfrentamiento del problema por parte de toda la población. Nadie quiere ver a sus seres queridos ni encontrarse a sí mismo en el riesgo de perder la vida por causas derivadas de las complicadas intrigas entre jefes militares. Probablemente muchos estén dispuestos a jugarse decididamente para evitar lo absurdo. Pero es sabido que las soluciones políticas no resuelven nada. No se trata de encarar tácticas o cálculos fríos sobre los grupos en pugna; ese enfoque tiene en cuenta únicamente el punto de vista de los que sobreviven y no de quienes advierten realmente el problema vital de lo que significa la pérdida de una vida. Por eso hace falta algo diferente, algo que contemple cada caso individualmente y con el máximo de responsabilidad; y esto conduce a la única salida coherente, que es la deserción de las filas en esas circunstancias.

La solución anarquista de la desobediencia civil adquiere en este caso la dimensión humana que le da vigencia plena. Si bien en todos los órdenes que el anarquismo la predicó en el pasado no fue seguida, cuando de la defensa de la vida se trata, adquiere unánime aceptación social. Lo individual le da significación moral, y lo colectivo la fuerza necesaria para imponerse.

La deserción en masa de las tropas frente a hechos del tipo de los del 22 de setiembre no sólo no podría ser evitada, sino que descartaría la posibilidad de un castigo eficaz. Millares de desertores hacen poco menos que impracticable el castigo de las huestes de la milicia.

Sin duda, la dificultad mayor de lo que proponemos estriba

en el momento inicial de la medida. Romper los cuadros militares con el grito libertario de no luchar no resultará fácil. Aun cuando se dé en forma espontánea por parte de algunos, la difícil comunicación de los que están incorporados dificultará mucho la posibilidad de difusión de la actitud a seguir. Además no debe ignorarse la monstruosa deformación que sufre el individuo enrolado y mecanizado física y psíquicamente por la "instrucción militar". Sabemos que está preparado para oprimir el gatillo a la sola orden de un superior inmediato. Por eso, para que la deserción en masa a través de la desobediencia civil pueda darse, se necesita una preparación previa. Deben educarse los reclutados frente al problema cuando aún son accesibles al contacto humano, a la prédica fraterna, cuando todavía son hombres y no máquinas.

La difusión de la práctica de la deserción ante una inminente acción bélica debe ser, pues, desde ahora, nuestra prédica permanente ante la juventud próxima al reclutamiento y ante aquellos que sufren actualmente el sojuzgamiento de las armas.

La posibilidad de lograr una acción efectiva en ese sentido tiene una significación humana profunda que compromete a cada uno. Su realización probará que es posible la acción anarquista concreta frente a hechos actuales de la vida real. Habremos llevado a la práctica entonces lo que tan claramente expusiera Herbert Read entre nosotros:

A MODO DE EXPLICACION

Relacionada con nuestro número anterior (Setiembre. — N° 8082), debemos una explicación a nuestros lectores que se habrán extrañado de la absoluta falta de material relacionado con los sucesos político-militares acaecidos una semana antes de la aparición de la edición en la calle.

El número citado de LA PROTESTA fue impreso en las primeras horas del viernes 21 de setiembre, de manera tal que, cuando, a la vista de la gravedad de los hechos que se estaban desarrollando, quisimos detener la impresión, resultó tarde. Por razones obvias no pudo ser distribuido ni ese día ni los subsiguientes.

El lunes 24 pudimos haber sacado nuestra hoja a la calle, pero sentimos que la experiencia vivida en esos días no podía ser pasada por alto, no podía silenciarse lo que hemos sentido y lo que hemos presenciado, desgraciadamente impotentes, con la impotencia del hombre del pueblo, frente al riesgo de que nuestros muchachos se ametrallasen sin saber por qué.

Así fue que decidimos agregar al periódico un hoja extraordinaria, en la que expresar nuestra PROTESTA, nuestro repudio ante los hechos, en la que expresar lo que pensaron todos, nuestros vecinos, nuestros compañeros de trabajo, nuestra gente, con la unanimidad del dolor y de la bronca. Preparamos el material, en el que por supuesto no cuidamos el lenguaje, tal como los militares tampoco se cuidaron de lo que estaban haciendo ni de los riesgos que entrañaban sus acciones, y lo llevamos a la imprenta.

Pero la hoja no pudo imprimirse, porque en la imprenta nos manifestaron claramente que eso no podía salir debido a la intranquilidad reinante en esos días.

A todo esto, los días iban pasando y no nos quedaba ya otra alternativa que sacar a la calle el número impreso una semana atrás, sin siquiera una explicación.

EL GRUPO EDITOR

otros: "No pertenecemos a ningún partido porque ningún partido puede representar nuestra meta final, pero algunos de nuestros objetivos inmediatos pueden llevarse a cabo de modo parcial, y aunque eso es una satisfacción pequeña para nuestro celo revolucionario, es mejor que un dogmatismo intransigente e impotente".

Espartaco

ARGELIA - BUENOS AIRES

Abril de 1961. Un grupo de generales partidarios de la "Argelia francesa" se apodera con un audaz golpe de mano del control de Argel, Orán y otras importantes ciudades argelinas. Son ellos los cabecillas de los grupos reaccionarios que dentro del ejército francés, y también fuera de él, promueven una política falangista. Con el pretexto de mantener a Argelia ligada a la metrópolis agitan también banderas de "regeneración nacional" con las que pretenden llegar hasta la última consecuencia de la toma del poder en París.

La ciudad luz se agita. Los políticos claman llamando al pueblo a la defensa de la República. La noche del 23, la amenaza de un descenso de paracaidistas comociona a toda Francia. Un viento de fronda agita las banderas que adornan el palacio del Eliseo. El país parece estar a la disposición de los apetitos de un grupo de generales y coronels ambiciosos. Y de pronto, cuando el golpe parece imparable, la sedición se desmorona. Los responsables huyen. Las unidades de la Legión Extranjera y mercenaria que han sido junto a los paracaidistas los instrumentos de la rebelión, se rinden. ¿Qué ha ocurrido? Algo muy simple, las tropas integradas por conscriptos se han negado a pelear, a enfrentar al pueblo, a ser instrumentos dóciles de la oficialidad soliviantada. Sin ellos, la revuelta carece de brazos. Sin su sumisión a las órdenes jerárquicas, el motín ha terminado.

La acción de resistencia de los jóvenes reclutas no fue fácil. Hubo que hacer estallar la chispa de la resistencia y desencadenar la ola que anegó al ejército francés paralizándolo. Arena en el combustible para camiones y tanques, ocultamiento de piezas claves de cañones y carros de asalto, rechazo directo de los imperativos de la oficialidad, encierro de batallones enteros en los cuarteles, amenaza de tirar contra los militares rebeldes y que pretendían arrastrar a la tropa al combate fratricida. Los soldados del contingente no

estaban dispuestos a hacer el juego a la reacción y la oficialidad ve fracasado su "revolución". La desobediencia ha triunfado.

Setiembre de 1962. Los militares argentinos se lanzan con sus tropas a dirimir supremacías políticas en las calles de Buenos Aires y partidos vecinos. La ciudad vibra bajo el paso de los tanques. Hay aviones con panzas gravadas de bombas que amenazan bombardear los barrios más populosos. En ambos bandos parece haber un profundo desprecio por la vida de los conscriptos y de los civiles. En cualquier momento puede estallar el gran combate, comenzar la siega de cuerpos juveniles. Nada similar a lo de Argelia en 1961 parece ocurrir. Los camiones cargados de muchachos uniformados se agrupan en los lugares que los generales inconcientes han elegido como campos de batalla.

Sin embargo, no faltan las reacciones. Hay hombres que se niegan a tirar, reclutas que desertan, suboficiales que abandonan los puestos fijados por la superioridad. Claro está que estas actitudes se diluyen ante la aceptación mansa de la mayoría, no conciente aun de lo absurdo de ir y llevar a la muerte bajo la rienda de militares ambiciosos, tanto en un bando como en otro. Pero ha habido un destello. La rebeldía ha rampagueado. No sabemos si desatada la lucha muchos no hubieran sido capaces de convertirla en lluvia imparable.

Allá lejos, en el Africa colonial y martirizada, hace ya más de un año, miles de hombres dieron el ejemplo. Aquí, solo unos pocos obraron dando cauce a la desobediencia. Estamos seguros que la próxima vez serán muchos más. Deben serlo. La insomisión, la deserción, el sabotaje, el repudio a la orden asesina, la vuelta de las armas contra aquellos que pretenden utilizarlas en su propio servicio, sin importarles nada de nadie ni de nada, son las herramientas. No faltará, quizá, la ocasión de usarlas.

P

POLITICA: reino de la inmoralidad

Por cierto que al decir que la política es el reino de la inmoralidad, en todas partes en general, pero en nuestras latitudes en particular, no estamos descubriendo América. Los ejemplos nuestros los tenemos, en aterradora abundancia, al alcance de la mano con solo abrir las páginas de cualquier diario de cualquier día.

Pero, sin consolarnos con ello, es bueno verificar de tanto en tanto que se trata de un "mal de muchos". El ejemplo que hemos seleccionado se refiere a la posición adoptada por el APRA (Partido que forma parte del conjunto de movimientos democrático-socialistas de América Latina, en la misma corriente que Acción Democrática, de Venezuela, P. Socialista Democrático, de la Argentina, etc.), a través del proceso político que culminó en el Perú con la implantación de un régimen militar.

Digamos, tanto como para recordar los hechos, que el 10 de junio se efectuaron elecciones generales en Perú, para proveer a la presidencia de la República que ejercía en ese momento el doctor Manuel Prado, que fue elegido en 1956 merced a los votos apristas y que gobernó, según palabras de Carlos Delgado, con el respaldo de "algunos sectores conservadores de la derecha y de importantes sectores progresistas de las fuerzas armadas". Por primera vez en 31 años, el APRA pudo presentar en 1962 su propio candidato a la presidencia de la República y llevó naturalmente a su figura más representativa, Haya de la Torre, tal vez la personalidad política más importante de la "izquierda" anticomunista de América Latina. Los otros candidatos eran: Belaúnde, con un partido propio, netamente demagógico y con infiltraciones comunistas-castristas y Manuel Odría, ex dictador del Perú, también con un partido propio de corte puramente electorero y apoyado por la extrema derecha y la oligarquía tradicional peruana. Completan el cuadro algunos partidos más, aunque esas tres agrupaciones eran las únicas con verdadero caudal electoral.

En el sistema electoral del Perú, para triunfar en la elección, uno de los candidatos debe reunir más del tercio de los votos emitidos, pero en la consulta electoral del 10 de junio ninguno de los tres candidatos citados consiguió reunir esa mayoría y las posiciones ocupadas fueron: 1º Haya de la Torre; 2º Fernando Belaúnde, y 3º Manuel Odría. Entre esos tres candidatos el Congreso debía, dada la circunstancia de no tener ninguno de los tres mayoría suficiente, elegir al futuro presidente.

Tan pronto como se conocieron los resultados de la elección, las F.F.A.A. del Perú "vetaron" a Haya de la Torre, con el pretexto de que se había hecho fraude en algunos departamentos (ellos mismos habían fiscalizado las elecciones) y comenzaron los cabildos. Cuando el APRA vio que el asunto se ponía espeso y se estaba al borde de un golpe militar,

Haya de la Torre renunció a su candidatura a favor de Manuel Odría. Pero la maniobra fue tardía porque los militares, ya lanzados, no se detuvieron. Destituyeron al presidente Prado y se hicieron cargo del gobierno, eso sí, prometiendo encarrilar al país en la democracia y llamar a elecciones dentro del año.

Lo que queremos destacar de todo esto es la opinión que tenía el citado Carlos Delgado, secretario general del Exterior del APRA y miembro del Comando Nacional de la campaña electoral de ese partido, sobre el general Manuel Odría, a quien los apristas estaban dispuestos a erigir en Presidente de la República. Los que siguen son párrafos de un artículo escrito por dicho dirigente del APRA poco tiempo antes de las elecciones, para el número de mayo-junio de la revista "Combate", del Instituto Internacional de Estudios Político-Sociales, Costa Rica.

"Con el Odrismo gobernó la tradicional oligarquía peruana caracterizada por una voracidad y una ignorancia pocas veces igualadas en América. Fue éste un régimen de arbitrariedad liberticida, de concupiscencia y de corrupción... En el Perú estos fueron los años de la más despiadada persecución de las ideas democráticas..."

Tal es el juicio que le merece a Delgado el gobierno del general Manuel Odría desde 1948 a 1956. En el mismo artículo, se hace más adelante el juicio de la Unión Nacional Odríista, en los siguientes términos:

"El Odrismo, como reducto de la oligarquía peruana, es una fuerza conservadora que se opone a las necesidades de cambio existentes en el país. Pero el suyo no es un conservatismo ilustrado ni racional. Es, por el contrario, exaltación de todo aquello que signifique actitud tradicional y rechazo sistemático de toda posibilidad de renovación en el país... Para el odrismo, volver a la era de las dictaduras sería la más importante de las victorias".

Este era el juicio, correctísimo por otra parte, que le merecía a uno de los más altos dirigentes del APRA la candidatura presidencial de Odría pocos días antes de las elecciones. ¿Cómo puede conciliarse ello con la

actitud de Haya de la Torre, después de resignar su postulación presidencial en favor de ese candidato, nada menos que para evitar una dictadura?!

Hay miles de políticos y de intelectuales que se mesan los cabellos y se desesperan pensando en el avance del castro-comunismo en América, y no son pocos de entre ellos los socialistas democráticos de la línea de Haya, Betancourt, Figueres, Ghioldi, etc. ¿No les parece que esa "moral política" puede ser un buen motivo para que los pueblos se inclinen por cualquier solución que no incluya a los políticos y que no sea hecha buches con la palabra democracia?

ISER

En Nueva York se propone una huelga general mundial contra la guerra

Por intermedio del Servicio de Prensa Internacional de los Resistentes a la Guerra (War Resisters), hemos tenido conocimiento de un llamado del Comité de Nueva York para una huelga general mundial por la paz, entre los días 5 y 11 de noviembre.

Entre otros conceptos, dicho comunicado expresa:

"Una huelga general mundial, es la acción directa no-violenta, por la cual se puede convencer a los gobiernos que nosotros queremos la paz y que no podemos seguir existiendo y cooperando con la guerra fría: ensayos nucleares, presupuestos y amenazas de guerra, movilizaciones y otras formas..."

"Debemos retirar nuestro apoyo económico a los que nos están utilizando para arrastrarnos a nuestra propia destrucción. No podemos confiar en gobiernos que dan un uso

indebido a la ciencia para propósitos belicistas y nos mienten acerca de "niveles de seguridad" de las radiaciones, o "refugios" contra la aniquilación nuclear; que hablan de preservar la paz, mientras gastan billones para la guerra..."

"Los gobiernos deben desarmarse. No nos concierne quien debe comenzar, pero urgimos a que comience el desarme, aun con prioridad a las negociaciones..."

Este notable grupo pacifista, que va logrando cierta difusión, especialmente por las reconocidas personalidades que lo patrocinan y por su forma a veces un tanto extraña de proceder, hace ahora éste llamado que, si bien no tenemos otras noticias ni referencias, condice plenamente con algunas de nuestras formas de razonar y con un clamoroso anhelo de la humanidad.

HAN PASADO COSAS

Ha sido un extraño paralelismo el que pareció ordenar los acontecimientos vividos en el Caribe y en el Extremo Oriente en las últimas semanas.

Su comienzo fue casi simultáneo con un ataque armado de China comunista contra las fuerzas fronterizas hindúes y con el ultimátum yanqui a las URSS exigiendo el retiro de armamento de gran radio de acción estacionado en Cuba y bloqueando al mismo tiempo el acceso a la isla de material bélico.

Sobre la entrada del presente número de LA PROTESTA en máquina, ambos procesos involucionan hacia el primitivo "statu quo" también en forma simultánea. La URSS, con una formal y laboriosa aquiescencia del castismo acaba de comprometerse a retirar de Cuba las últimas armas ofensivas —los aviones IL 28—, el presidente Kennedy ordena levantar el bloqueo naval, aunque no sabemos si con la aquiescencia de los "hermanos" y "aliados" latinoamericanos que como la Argentina, estaban "ayudando" en la tarea. En Oriente, por otra parte, China ofrece retirarse detrás de las líneas fronterizas ocupadas antes del comienzo de las hostilidades últimas e iniciar conversaciones para terminar la vieja disputa fronteriza.

Tal vez cuando el periódico esté en la calle, la gente haya exhalado un nuevo suspiro de alivio y distendido la tensión de este último mes, con un tranquilizador "aqui no ha pasado nada".

No es cierto. Han pasado cosas. Por encima del análisis de la estrategia política desarrollada en todo esto por las grandes potencias y dentro de ellas por sus factores de poder, hay algo más grave. Hay varios miles de chinos e hindúes muertos y heridos en las acciones, cosa de la que mucha gente parece no darse cuenta (¿será porque

está tan lejos?). Y hay un precedente. El de que nos vimos en un momento al borde de una guerra mundial.

La cuestión es ésta: el hombre que camina por primera vez al borde de un precipicio siente temor, toma infinitas precauciones. Decidirse a hacerlo la primera vez es difícil. Cuando se lo fuerza a hacerlo se le exige un máximo de tensión y no se puede estar seguro de que no se rebele. Pero si la primera vez lo hizo y no pasó nada, la sensación final es de alivio y el hombre está psicológicamente más dispuesto a aceptar una segunda prueba.

Algo parecido sucede con esta "política" de enfrentar al mundo con la posibilidad inmediata de una guerra nuclear. Se ha hecho la experiencia en Cuba, donde ya estaba previsto, con cierto margen de seguridad —nosotros lo dijimos hace 3 años— que la URSS no se iba a jugar. Pero al mismo tiempo se trabaja en el otro frente, el que si interesa, el frente que puede ser foco de una guerra porque nadie estará dispuesto a perder sus posiciones en Asia, pero allí sin ir demasiado lejos, sólo una guerrilla de ahlandamiento, un intento de definir posiciones de fuerza, de forzar a la India a irse inclinando en un sentido o en otro. Allí, en el Extremo Oriente, es donde se está definiendo el futuro de la humanidad prácticamente en términos de destrucción o supervivencia. Los comunistas chinos tienen conciencia de gobernar el país potencialmente más fuerte del planeta y tienen conciencia también del freno que puede significar para su ambición una India pacifista. Quisieran hacer de ella una especie de Finlandia temerosa, amedrentada y dependiente. Que lo consigan o no, depende menos de la habilidad política para caminar en la cuerda floja de un Nehru, que de esa profunda vocación pacifista militante que ha sido y es la gran fuerza espiritual que ha destacado al pueblo hindú entre todos los pueblos de la tierra

OBSERVADOR

Repudio y Frustración

Ningún sentimiento se hizo tan patente en los días del enfrentamiento militar como el repudio. Ese era el sentimiento espontáneo que unía a los hombres y mujeres que, en los barrios de Buenos Aires, escuchaban las frías instrucciones de evacuar, ametrallar, bombardear.

Apenas si se oían en la calle voces de apoyo a uno u otro sector. A nadie le interesaba discriminar. La intuición era certera. Unos y otros militares y basta. Que es como decir: ellos los patrones, los amos, nosotros, los súbditos, los vasallos, la carne de cañón. ¿Qué nos va ni nos viene la pelea de ellas?

"Correo de la Tarde", que no peca seguramente de antimilitarista, recogió, muy asustado, algunas expresiones de esa gente de la calle: "Dejen tranquilos a los muchachos". "Se pelean por el queso". "Vayan al circo, monos". Por cierto que dejó de transcribir otras, matizadas de vocablos más gruesos y expresivos que ellos, como nosotros, habrán escuchado.

Es alentador ese repudio popular, como es alentador que escaparan en la primer oportunidad muchos soldados y aún suboficiales. Y no se diga cobardía, porque no es valiente sino idiota quien se deja matar por algo que no entiende ni le interesa. Lo doloroso es comprobar que esa atmósfera de franco descontento y repudio populares a la militarada, se haya diluido y esfumado por falta de canalización y orientación hacia fines bien definidos, sin concretarse en hechos de envergadura capaces de marcar rumbos y cambiar el curso de los acontecimientos precisamente en esos dramáticos días.

Lamentablemente no hay en el país fuerzas, corrientes de opinión definidas y amplias, con el suficiente prestigio moral como para polari-

zar y orientar positivamente tales manifestaciones espontáneas y dispersas, para convertir a esa fuerza en el motor de acciones efectivas. Ni las organizaciones universitarias ni las obreras, que serían las más indicadas para esos fines tienen la suficiente independencia política, ni la suficiente autoridad moral por ende, ni se lo propusieron, por otra parte, interesadas como estaban en el triunfo de uno de los bandos, como para encabezar la acción de repudio que flotaba en el ambiente. Ni unas ni otras, por sus intereses políticos, constituyen garantía alguna para el pueblo, están por lo tanto inhibidas de llenar el trascendental cometido que en ese momento las hubiera justificado como auténticas fuerzas sociales.

Talvez pudo y debió haber sido nuestro movimiento, por mil razones, el que encabezara esa acción. Y en otro momento histórico no cabe duda de que la hubiera encabezado pero desgraciadamente, en la actualidad, carece el anarquismo en la Argentina, de la suficiente fuerza y del suficiente número como para encarar, con la rapidez y medios que el caso exigía, la acción de freno ante el despliegue militar.

No podemos confiar en que aquella sea la última asonada militar, sino muy al contrario. Ya a la semana algún diario hablaba de una línea violeta (combinación de azul y rojo). Frente a esa posibilidad nuestro movimiento tiene un deber irrenunciable, que es el de hacer todo lo que esté en sus manos para evitar que se maten entre ellos los muchachos del pueblo. Y aquellos que sintieron ese repudio y experimentaron la frustración de no poderlo hacer efectivo, tiene que encontrarse con nosotros para esa tarea.

constituye una verdad incontrovertible, confirmada por las experiencias del pasado y los fehacientes ejemplos que nos brinda la historia, siendo de lamentar que los pueblos, que recién en carne propia los latigazos, no hayan alcanzado a comprender esta gran verdad, para obrar en consecuencia.

Sin que desde ningún punto de vista pueda esto suponer un justificativo para quienes incurrían en estos hechos delictivos, y decimos delictivos porque atentan contra la vida económica del país y en gran parte, por reflejo, sobre el pueblo trabajador que es quien produce y, contrariamente a la lógica de las cosas, es siempre la víctima inmediata y expiatoria, importa reconocer —aunque triste sea el hacerlo— que estos hechos que relatamos aquí no constituyen una excepción a la regla; por el contrario, como ya lo hemos dicho más arriba, son hijos legítimos del régimen social presente, uno de sus rasgos más esenciales, una de sus consecuencias lógicas, puesto que su fundamento es la explotación del hombre por el hombre, la más despiadada competencia y la usura —más o menos disimulada, pero usura al fin—. Estos hechos, como es fácil constatarlo, encuentran en el régimen su mejor caldo de cultivo; las balanzas de la producción y del consumo no sirven para establecer el equilibrio de las necesidades de la comunidad y de cada uno, sino para regular las oscilaciones de las ganancias que son precisamente quienes rigen todo el sistema económico, con todo el cúmulo de contradicciones y de intereses encontrados que les son propios. El gran Dios Oro impera soberano sobre todas las cosas, regula todas las actividades humanas, pretendiendo incluso penetrar en las más íntimas, en los más sublimes sentimientos, en los rincones más recónditos de la personalidad humana, para contaminarla. En su nombre se cometen las peores aberraciones, los actos más degradantes. No son, pues, de extrañar los hechos de que hacemos mención más arriba. ¿Acaso los juegos de Bolsa y las especulaciones turbias que de los mismos resultan, no son una viva expresión de cuanto aquí afirmamos? ¿Todo el complicado mecanismo del sistema capitalista, y sus miles de combinaciones, no son otros tantos elementos acusadores a este respecto...?

La historia del capitalismo mundial, en su larga trayectoria, está llena de comprobaciones fehacientes a este respecto; y no sólo estos hechos dolosos se fueron repitiendo, a través del tiempo, sino que se fueron acrecentando, en grado superlativo, señalando con letras de molde, el grado de corrupción que acusa este régimen de convivencia social.

Hace más de medio siglo, en efecto, además de muchos otros escritores que abordaron este tema, Francis Delaisy, el conocido escritor y publicista francés, en tres de sus obras maestras, que hicieron época y que, aún ahora, a pesar del tiempo transcurrido, siguen siendo de actualidad: "EL PATRIOTISMO DE LA PLANCHA BLINDADA", "EL PETROLEO" y "LA DEMOCRACIA Y LOS HACENDADOS", hace unos muy valiosos apuntes al respecto y relata con riqueza de detalles y con una serie de comprobaciones estos hechos, que por lo demás se vienen reproduciendo con la misma exactitud de año en año. Todo ello autoriza, pues, a pensar que el fenómeno es inseparable del régimen social presente y subsistirá mientras los pueblos —si, algún día esperamos haya de ocurrir— no se dispongan a destruir las causas generatrices, que incuban y determinan estas anomalías, y se resuelvan a levantar, sobre las ruinas de esta sociedad anacrónica, carcomida hasta la médula por sus vicios y corrupción, un mundo mejor, más justo y equitativo, donde imperen la paz y la justicia en sus más elevados sentido y expresión.

Esteban Delmestros

Alrededor de Ciertas "Irregularidades"

Una vez más la opinión pública del país ha sido vivamente sacudida y sorprendida a la vez —si todavía se puede hablar de algo sorprendente— por las denuncias de actos y hechos que comprometen seriamente la "honorabilidad" y "honestidad" de algunas figuras descolantes y de prestigio, encumbradas en las altas esferas del mundo político, de la economía e, incluso, de las fuerzas armadas, vale decir, entre los "padres de la patria" los que no cesan de invocar en sus piezas oratorias los grandes principios democráticos y republicanos, el pasado glorioso, la concordia entre los argentinos... y la necesidad de "sacrificarse", hasta el renunciamiento, por la grandeza de la patria, que es, afirman, "nuestra gran madre..."

Sin embargo, pese a todo este floreo, tan gastado por su continuo manoseo, empleando nosotros una frase tan conocida cuan popular, podríamos decir que "el tarro de la política se ha destapado", y de su interior se desprenden emanaciones nauseabundas que infectan el ambiente y descubren toda la podredumbre de que está contaminada la política y sus hombres: ello es, todo lo que a su amparo se hace, todos los turbios negociados y manejos, las combinaciones dudosas más escandalosas, la baja política de favoritismos, el uso discrecional de los fondos del Esta-

do, en beneficio propio o de importantes firmas o trusts comerciales e industriales, con los que se hallan estrechamente vinculados sus autores a los que, a su vez, se retribuyen "los servicios prestados", tal como fue dado comprobar en las investigaciones practicadas tiempo atrás en el Banco de la Nación, donde fueron otorgados créditos y facilidades indebidas que excedían las atribuciones de quienes las concedían; hechos similares de otra índole, igualmente escabrosos, como ser combinaciones financieras o compra de material bélico, configuran asimismo un clima de inmoralidad, del cual por lo visto muy pocos son los personajes del gran mundo que se salvan.

Como era lógico preverlo, ante todas estas denuncias se levantó una ola de indignación entre la opinión pública del país; lo único lamentable, como ocurre siempre en casos similares, es que ese repudio general, esa natural indignación no ha sido a su debido tiempo canalizada por los conductos de una acción concreta y decidida, capaz de influir en el curso de los acontecimientos y poner coto a todas estas inmoralidades que en el lenguaje mesurado de las "buenas costumbres" se denominan con el elegante calificativo de "irregularidades". Estas explosiones de indignación por desgracia en el terreno práctico resultaron meras tormentas de verano; una repetición de he-

chos de todos los tiempos, por otro lado, en las cuales el siempre cándido ciudadano que forma la llamada opinión pública, termina por desempeñar en todos los casos el eterno papel de pasivo espectador, si bien en algunas ocasiones parece asumir una actitud borrascosa, pero, lamentablemente, solo de circunstancia, sin decidirse a reaccionar, mediante una acción enérgica y positiva para poner coto a esos repetidos estados anormales de cosas.

Por otra parte, a poco que ahondemos el problema constatamos que todas estas frecuentes inmoralidades no constituyen una privativa de tal o cual gobierno; con leves variantes todos los que se sucedieron en el manejo de la cosa pública, incurrieron en los mismos males, en las mismas llamadas "irregularidades"; de allí que todos los cargos o acusaciones que puedan hacerse a cada gobierno saliente se ajustan siempre a la verdad y quienes así lo hacen, por supuesto, por interesadas conveniencias políticas, pisan siempre en firme. Naturalmente lo que no dirán es que ellos a su vez, como ha quedado demostrado sin excepción con todos los gobiernos, en el largo transcurso de los años, incurrirán en los mismos males, y se harán a su salida, acreedores a las mismas acusaciones o críticas...

Esto, aunque parezca paradójal,

Bibliografía

"¿Podrá Sobrevivir el Hombre?"

De Erich Fromm - Editorial PAIDOS - Buenos Aires, 1961

El que ha seguido de cerca la producción intelectual de Erich Fromm sabe bien que no incluye todos los temas que el extraordinario sociólogo-analista puede abarcar. Desde "El miedo a la libertad" ya se evidenciaban en Fromm una profunda capacidad política y un hondo sentido moral de los problemas sociales. Sus producciones posteriores "Ética y psicoanálisis" y "Psicoanálisis de la sociedad contemporánea" demuestran que esas aptitudes se habían afianzado. Sin embargo su experiencia teórica y vivencial necesitaba concretarse en acontecimientos reales del mundo de hoy. Desarrollarse a través de los problemas políticos sociales de nuestros días era un deber ineludible para quien había sentido las bases psicológicas necesarias para un socialismo humanista.

"¿Podrá sobrevivir el hombre?" es esa concreción del investigador y el hombre de carne y hueso. Con su calibre literario habitual incursiona en los principales problemas del momento sin perder en un solo instante la más difícil de las condiciones de expositivo: la coherencia.

Tras un comienzo sobre generalidades, en el que no faltan conceptos nuevos y precisos sobre las diferentes formas de advenimiento en los cambios sociales, entra de lleno en su primer tesis. Sostiene Fromm "el carácter no-socialista y no-revolucionario del sistema soviético de hoy, donde desde el ascenso de Stalin los gobernantes nunca se propusieron promover una revolución comunista en Occidente, sino que utilizaron los partidos comunistas solo como instrumentos de apoyo a la política exterior de los Soviets". Durante el desarrollo de este tema sienta con claridad las abismales diferencias que existen entre Marx y el pensamiento derivado de la evolución política del marxismo en lo que va del siglo, presentándonos un Carlos Marx humanista que ya algunos se encargaron de describir (incluso desde páginas de LA PROTESTA). A través de interesante análisis centra el error fundamental de Marx en que "no previó que en el desarrollo de la sociedad capitalista habría un vasto grupo de administradores que, aunque no fueran los propietarios de los medios de producción, ejercerían el control o el manejo de ellos y que tendrían en común altos ingresos y elevado rango social". Consecuentemente demuestra que esa es el panorama actual de la URSS y brinda copiosamente datos estadísticos y comparativos que lo confirman.

Posteriormente expone sólidos argumentos demostrativos del alto grado de burocratismo de la Unión Soviética y la rigidez de sus actuales estratificaciones sociales, característica que, según Fromm, es típica de los regímenes estables y conservadores, tanto en el orden social, político o costumbrista. En base a ello define a Rusia como "estado-providencia reaccionario", y, desmenuzando su devenir político desde 1917, concluye que en los tiempos actuales la URSS no pretende extender (lo que no significa, por supuesto, que no pretenda ejercer la hege-

monía del universo como potencia máxima). Sostiene Fromm que el motivo de que la actitud actual del Soviet no esté de acuerdo con la ideología que proclama, se debe a que justamente el comunismo en ese país es una "ideología" y no una norma de vida. Establece la diferencia entre "ideología" e "ideal" manifestando que "la ideología sirve para mantener unida a la gente y para hacer que se someta a aquellos que administran el uso debido del ritual ideológico". Llega con abundantes ejemplos a comprobar el "congelamiento" de las ideas revolucionarias merced a la utilización de la "ideología" en la URSS, haciendo la analogía con el caso similar ocurrido en Occidente con la "ideología cristiana de la creencia en Dios", cuyos efectos sobre el comportamiento de los hombres es inoperante frente a la conducta predeterminada por la mecánica propia del sistema.

Después de llegar a la conclusión de que no hay tanta diferencia en los sistemas de vida entre la URSS y EE.UU., logra Fromm notables perfiles de realidad al hablar del futuro frente ruso-norteamericano contra China. Haciendo hincapié en las radicales diferencias de los regímenes ruso y chino destaca en el khrushchevismo la burocratización, la tendencia a disminuir "el terror" y el constante incremento de la incentivación individual como elemento básico del aumento de la producción. Contrariamente, evidencia en el régimen de Pekín la necesidad de haber tenido que recurrir al único capital accesible para la industrialización y fortalecimiento del comunismo chino: el "capital" humano; así, mediante el régimen de producción forzada por el terror, la realización del comunismo tiene en la dictadura uno de los elementos esenciales, lo que conduce al total sometimiento de la personalidad individual ante cualquier interés colectivo.

Al tratar el problema alemán se opone tenazmente al rearme de Alemania, dado que habiéndose constituido nuevamente el ejército germano con casi todos los generales que sirvieron bajo Hitler, vislumbra peligrosas perspectivas de retorno nazi. Prosigue luego en el interrelacionado análisis de los problemas actuales, estudiando el constante surgimiento de los países de África y Medio Oriente y su repercusión en el curso de la contienda por la hegemonía mundial llegando a resultados que el socialismo libertario comparte en gran proporción. Respecto de Cuba sienta su creencia de que el Castrismo derivó hacia el comunismo impulsado por la torpeza de Occidente. Tanto al tratar los problemas de Alemania, como los del Medio Oriente, África o Cuba, pone en evidencia su dominio de la psicología social, perfectamente ensamblada con una nutrida información de lo acontecido en los últimos años, lo que le da vida y pujanza al contenido del ensayo haciéndolo ameno y dotándolo de calor humano.

Estudia, por último, con extraordinaria minuciosidad el problema del desarme. Rebate con seriedad y precisión las tendencias armamentistas desde su posición de socialista hu-

manista, tanto si se trata de los técnicos del armamentismo "disuasivo", como cuando debe enfrentarse a ese monstruo de la estadística de guerra nuclear que se llama Herman Khan. "Es poco probable que los seres humanos puedan sentir apego por la libertad, respeto por la vida, después de haber sido testigos y haber participado en la ilimitada crueldad del hombre contra el hombre que la guerra nuclear significaría". En realidad, respecto de toda su clara exposición a lo largo de la obra solo un punto nos ha quedado oscuro. Es el que propone el camino para el logro del "desarme total", del cual es entusiasta propiciante —postura que desde ya compartimos—, pero que no queda suficientemente definido a nuestro criterio. Establece como base el recíproco compromiso de las grandes potencias de mantener el "status" actual paralelamente al proceso de desarme, con la sola admisión del establecimiento de regímenes socialistas democráticos en los países subdesarrollados de Amé-

rica Latina, Asia y África. Nuestra duda frente al grado de desarme (el término "total" podría ser una expresión relativa) reside en que la solución propiciada por Fromm, desde el momento que mantiene los estados nacionales en armonía bajo las Naciones Unidas, involucra el ejercicio de cierta autoridad militar, y, en ese caso, admite cierto grado de armamentismo controlado.

Probablemente nuestras dudas se irán disipando a medida que obras posteriores brinden nuevos elementos de juicio al respecto. Entendemos que dado sus brillantes aptitudes conceptuales su agudeza política, su profundidad como sociólogo y sus condiciones didácticas y de estilo, Erich Fromm deberá continuar expresándose sobre el tema. Sobre todo si se tiene en cuenta que el desarme mundial sin restricciones se presenta, coincidente con su tesis, como la única salida contra la alternativa de la desaparición de la especie humana.

LORENZO

Biblioteca J. Ingenieros

SERVICIO DE LIBRERÍA SANTANDER 408
Atiende de lunes a viernes de 20 a 22 horas

Arambourg. — Génesis de la humanidad	48.—
Anguiera Miranda. — Carácter revolucionario del cooperativismo	34.—
Agilda, Enrique. — El alma del teatro independiente	42.—
Barret, F. — Historia del trabajo	48.—
Barret, Rafael. — Obras completas (3 tomos)	120.—
Broué y Témime. — Revolución y guerra en España (2 t.)	246.—
Bernhard y otros. — Nuevo manual de los cielos	194.—
Camus, Albert. — La sangre de la libertad	70.—
Camus, Albert. — El extranjero (novela)	82.—
Cole, J. P. — Geografía de la política mundial	70.—
Comfort, Alex. — Comportamiento sexual en la sociedad	70.—
Domenach, J. M. — La propaganda política	26.—
Dolléans, E. — Historia del movimiento obrero (3 t.)	397.—
Domanget. — Historia de 19 de mayo	84.—
Dery, Tibor. — Niki o la historia de un perro	67,50
Desroche, H. — En el país del Kibutz	166.—
Escardó, Florencio. — Sexología de la familia	84.—
Fromm, Erich. — ¿Podrá sobrevivir el hombre?	131.—
Fromm, Erich. — Miedo a la libertad	74.—
Franco Luis. — El otro Rosas	132.—
Lewin, Boleslao. — La inquisición en hispanoamérica	225.—
Lacoste. — Los países subdesarrollados	33.—
Gutiérrez, E. — Juan Moreira	26.—
González, Pacheco. — Teatro completo (2 tomos)	106.—
Ghirardo, Alberto. — Teatro argentino (2 tomos)	120.—
Infeld, H. — Sociología de la cooperación	68.—
Koralnik - Buber. — Proudhon	10.—
Landauer, Gustavo. — La revolución	70.—
Landauer, Gustavo. — Shakespeare	120.—
Munford, Lewis. — Las transformaciones del hombre	112.—
Maucorps, Paul. — Psicología militar	45.—
Meinaut, J. — Grupos de presión	33.—
Peiret, H. — La batalla de los trusts	35.—
Peretz, Y. L. — Esperanza y temor	10.—
Packard, Vance. — Los buscadores de prestigio	62.—
Rocker, Ro. — Bolchevismo y anarquismo	15.—
Rocker, Ro. — Nacionalismo y cultura	140.—
Roqué, Horacio. — Origen del socialismo moderno	10.—
Reljis, Eugen. — Albores de libertad	18.—
Read, Herbert. — Arte e industria	320.—
Read, Herbert. — Arte, poesía y anarquismo	30.—
Read, Herbert. — Orden y anarquía	50.—
Rostand, Jean. — Lo que yo creo	35.—
Saint-Beuve. — Proudhon	56.—
Steinberg. — En el taller de la revolución	70.—
Steinberg. — ¿Hacia dónde vamos?	10.—
Seuder, Ramón. — Réquiem por un campesino español	60.—
Snackie. — Para comprender la economía	123.—
Tanzer, Ernest (Ernestan). — Socialismo y humanismo	18.—
Villar. — España en la ruta de la libertad	30.—
Van der Velde. — El matrimonio perfecto	164.—
Warbasse, Peter. — Democracia cooperativa	70.—

Pedidos a: Antonio López - Santander 408 - Capital
Acompañando el importe de los libros pedidos más el 5 % por gastos de envío.

CONFERENCIAS

8 de Diciembre
Educación y Clases Sociales
GUILLERMO SAVLOFF
A LAS 21 HORAS EN PUNTO
en el local de la institución, Santander 408

EL ANARQUISMO y los africanos

Acoslumbrados como estamos a pensar en términos de nación, de acuerdo a la fórmula "gobierno nacional" basada en un gobierno central fuerte, de fronteras definidas y con un idioma generalmente común, nos resulta muy difícil remodelar nuestro pensamiento para llevarlo, por ejemplo a los tiempos de Juana de Arco, cuando la gente pensaba en términos de la Iglesia, su pueblo y su señor feudal. Cuanto más difícil pues, visualizar y tratar de comprender la estructura de la sociedad africana que no conoció fronteras, esclavitud moral ni económica, propiedad ni dinero, prisiones ni guerra total ni ataduras sexuales.

Existían naturalmente brujos y jefes poderosos, pero ese poder era contenido por la natural exuberancia física y espiritual del temperamento africano. Así fue hasta la desvitalización de las formas sociales provocada por el contacto de la religión y la bebida del hombre blanco su opresión, sus impuestos y su sistema de trabajo nómada que robaba a las áreas tribales sus hombres jóvenes; eso fue antes que la revolución industrial del hombre blanco urbanizada grandes sectores de la población africana y que el exclusivismo blanco uniera a los negros en una oposición racial y nacional.

Se cree que los pueblos de habla Bantú llegaron a África hace unos tres o cuatro mil años. Algunos se cruzaron con Hamíticos (antes de la invasión Árabe), otros se fueron extendiendo hacia el oeste, hacia la costa Atlántica donde se encuentran los "negros" más puros. Ellos y un grupo de "negro-Hamíticos" que se establecieron en la región de los Grandes Lagos en África Central, desplazaron a los Hotentotes, Bushmen y Pigmeos de sus regiones nativas. Los Bantú de África Central comenzaron a desplazarse hacia el sur, probablemente debido a las convulsiones en el norte, por agotamiento de la tierra, y por la necesidad natural de migrar de los pueblos pastores, hasta que eventualmente chocaron con los primeros hombres blancos vistos por ellos (los negros de la costa oeste habían desplazado mucho tiempo antes a los blancos Berberes de los oasis del Sahara) a lo largo de la ribera del Río Great Fish de la Coloma del Cabo. Estos blancos eran también pastores que se desplazaban hacia el norte en busca de nuevas tierras.

Pero este choque ocurrió apenas doscientos años atrás y el carácter de África ya estaba formado, sus tradiciones profundamente enraizadas, sus costumbres ajustadas a sus formas de vida. Subsisten aun hoy cuando los africanos (en número creciente) se ven forzados por las circunstancias a adoptar una forma de vida que es industrial, asalariada y urbana. En las áreas comparativamente pequeñas a las que el africano ha podido aferrarse tenazmente, como las Reservas y las montañas y tierras áridas, en los Protectorados como Swaziland y Basutoland, uno puede encontrar aún una sombra de la vieja forma de vida Bantú, aunque en vías de desaparecer. El carácter africano, temperamento y tradiciones, está siendo forzado a nuevas formas que al mismo tiempo contendrán elementos viejos.

Esas sociedades hoy día llamadas democracias, pero que generalmente son plutocracias, gobernadas por

unos cientos de familias ricas e instituciones, tienen algo en común con las dictaduras, están profundamente ligadas al reino de la autoridad. Una nueva clase de africanos se está desarrollando en África además de los asalariados industriales: son los políticos que están aprendiendo el arte de usar el poder al estilo de los nacionalismos de otras partes del mundo y especialmente de sus actuales o anteriores maestros blancos. Son gente ambiciosa y hambrienta de poder al igual que su equivalente en nuestra sociedad blanca. Pero existen razones para esperar que en África, continente ampliamente reconocido como cuna de la raza humana, surgirá una nueva forma de organización social, de raíces tribales. Si ello se desarrolla, será como fruto de la naturaleza y tradición de los pueblos africanos, a pesar de sus políticos.

No es una coincidencia el hecho de que haya intentos en algunos de los estados africanos formados recientemente de adoptar los patrones kibutzianos a su estructura tribal.⁽¹⁾ Por extraño que resulte, es en el moderno y sofisticado estado de Israel, donde quizá podríamos tener una imagen del microcosmos de la futura vida africana.

El kibutz (un establecimiento agrícola, voluntario y comunal, con pequeñas industrias propias ajustadas a su situación) podría ser la respuesta perfecta como unidad de la nueva sociedad Africana. El kibutz en Israel está ligado a la Histadrut, (organización central de trabajadores independiente del gobierno), pero es prácticamente una entidad de autogobierno.

Hay por supuesto grandes diferencias entre el kibutz y las aldeas o unidades tribales africanas (y también grandes diferencias entre éstas), pero hay similitudes básicas. Ambas son campesinas, en ambas hay una gran dosis de libertad para el individuo, ambas poseen casi todo en común, están a cargo de su propia defensa y gobierno interno y trabajan para el bien común. Yo he visto un hombre levantarse para discutir con el jefe del Consejo aldeano, como he visto un kibutziano discutir en las reuniones con un comité cualquiera. Unos y otros gustan de la discusión y el debate.

En la sociedad africana pre-nacional no había extremos de pobreza y riqueza, esta última se medía en términos de ganado pero no en la forma impersonal que conocemos: dinero y propiedades. Cada cabeza de ganado vacuno o bovino era conocido por su nombre y hasta por su idiosincrasia. Había un sentimiento existencial casi de "encuentro" entre el pastor y su rebaño. La religión era adoración ancestral y la guerra permitida se limitaba en gran parte a burlas, combates singulares de campesinos a la manera de David y Goliath, al rescate de prisioneros y al acuerdo de compromiso. La guerra tribal en masa y de destrucción, sólo comenzó cuando el golpe producido por el encuentro con los blancos provocó un estrechamiento de reajuste que llegó hasta la costa este de Natal. Chaka fue el primer dictador africano que unió las tribus de Natal, formando la nación Zulú. Chaka aprendió sus métodos de Dingakwayo quien a su vez los tomó de Coenraad Buys, el blanco que tomó una esposa hotentote y fue arrojado

por la comunidad blanca. Buys fue el rey de los Bastardos.

Los africanos fueron y siguen siendo gente espiritual y físicamente fuerte. En un tiempo en la tribu se mantenía un equilibrio de poder entre el jefe y el brujo, pero raramente el africano como individuo sometía cuerpo y alma a la autoridad. Sus predecesores estaban siempre demasiado cerca y creaban fuertes vínculos familiares. Eran tan agudamente concientes de sus cuerpos (y aún lo son, como lo demuestran sus danzas) que la unión física de hombre y mujer era algo sumamente verdadero y los vínculos filiales eran igualmente auténticos. Donde la unidad familiar es fuerte (en Francia e Italia por ej.), la autoridad del poder no puede reinar incontrolada, ya que la familia es la única unidad real en la sociedad. Es el ladrillo y el mortero de la sociedad.

La carga emocional de los africanos no es por cierto más "salvaje" que la de los pueblos del norte. Pero quizá son los que tienen un menor sentido de culpa en lo que se refiere al sexo, o al menos eran así antes que el pecado original se cruzara en su camino. Como los hebreos, tienen un sentido poderoso de continuidad histórica y sienten más fide-

lidad hacia sus antepasados que a ningún poder terrenal. Son gente de pasiones volátiles y de lento movimiento hacia el odio. Lo que llevará a los africanos a la furia no son los factores económicos, sino principalmente el exclusivismo de los blancos, su resistencia a mezclar su sangre con la de ellos, su negativa — como me lo planteaba un líder de una secta cristiana — a hacer una nación, un pueblo.

Justamente es por ese espíritu de unidad universal que han adoptado tan fácilmente el Cristianismo y la Biblia. Pero los misioneros cristianos se quejan de que la fe mahometana está ganando terreno a expensas del cristianismo, porque no se adhiere rigidamente a la monogamia.

¿Terminará la revolución industrial por borrar lo que fueran países tribales, creando en su lugar estados industriales monolíticos? Mis razones para decir que no será así son en primer lugar que la naturaleza de los individuos que forman el pueblo africano no los lleva al automatismo de la fábrica o a la obediencia ciega al patrón. La industria puede muy bien desarrollarse, ya sea integrando el oficio familiar de la tradición tribal, o en la forma sugerida

anteriormente, similar a la del kibutz. En segundo lugar, una región que por centurias coloniales ha sido fuente de materias primas se mantendrá seguramente en la tradición de la industria primaria y por lo tanto se mantendrá conservadora. Lo que cambiará será que el continente africano necesitará cada vez menos productos manufacturados de sus vecinos nórdicos. Las colonias comunales serán ideales para llenar las necesidades básicas de productos manufacturados, para ser autosuficientes y para satisfacer el deseo africano de estar enraizado al suelo, y al mismo tiempo ser sus propios dueños en pequeñas comunidades agrícolas-industriales.

Traducido de "Anarchy" Nº 16 (Junio 1962 — Londres).

Nota:

(1) Es un hecho, que misiones especiales de varios países africanos, Ghana y Nigeria especialmente, han estudiado "in situ" la organización y funcionamiento de los Kibutzin israelíes (N. T.).

"PROHIBIDO PARA MENORES DE 18 AÑOS"

Existe una etapa muy diferenciada en la niñez, en la cual ciertos vocablos adquieren una fascinante dimensión, por tener que ver con lo prohibido. A un niño de siete u ocho años no se le permite decir "malas palabras", ni mencionar delante de extraños sus necesidades diarias y fisiológicas. De ahí que cuando los niños oyen esas "malas palabras", o la mención del quehacer inmenso (tal vez porque un mayor está hablando, o porque se eliminan momentáneamente las restricciones, y así se advierte la puerta abierta en la jaula), los niños ríen. Ríen con picardía. Ríen mucho. Gozan con lo que ha dejado de ser prohibido.

Del mismo modo, el adolescente anhela el momento en que le será permitido asistir a las proyecciones de películas "no aptas" para su edad. Hay en esa espera la fascinación de poder superar lo prohibido, y poder develar el misterio que encierra el rótulo: "Prohibido para menores de 18 años". ¿Qué habrá detrás de esa prohibición? Algo voluptuoso, raro, para ver en silencio; algo que provee respuestas a mil preguntas formuladas: el amor en todas sus dimensiones reales; el descubrimiento definitivo de la anatomía propia y del sexo opuesto; la manera de establecer una relación entre los dos sexos... y quizá mucho más aún.

Y llega un día en que el adolescente puede ingresar en la sala donde se exhibe una película prohibida. Y no se ríe. No se repite esta vez el fenómeno de su misma infancia. Por otra parte, ¿de qué habría de reírse? ¿De los besos apasionados? ¿Del strip-tease inconcluso, de alguna palabra inusual?

Es cierto que algunas veces —no siempre, por supuesto— el adolescente ya ha podido "iniciarse en la vida" antes del plazo que determina el jalón de los 18 años. Aun para estos casos todo lo que luego menciono sigue teniendo vigencia, pero ya sin una relación directa con el problema cine.

Pero de cualquier manera se engaña al adolescente. Como se engaña al niño. Como se engaña al espectador adulto: ofreciéndole un paraíso por dos horas, pero vendiéndole cualquier cosa. Una epidemia, una intención, un gesto atrevido, una mirada provocativa, una relación morbosa. Nada más. Absolutamente nada más.

¿Habría que vender algo más, acaso? ¿Habría que mostrar, por ejemplo, un catálogo de iniciación sexual, ya que éste es uno de los temas que obseden al adolescente?

Creo que no. Pero así como la violencia engendra la violencia, quiebra el diálogo y aísla a la gente, así toda prohibición engendra ansias, crea fantasmas, organiza prejuicios, elabora una mentira.

Si un niño ríe con la palabra "caca", lo hace porque así quiebra lo prohibido. Si un adolescente se siente defraudado por lo que no le muestra el cine, sufre. Sufre de la misma manera que el animal a quien se ha acondicionado golpeando una campana cada vez que se le dará de comer. Un día golpean la campana, el animal asocia el sonido con "comida" se dispone a comer, y se encuentra con el plato vacío. El adolescente halla también el plato vacío, tras de haber sido condicionado por la propaganda que abunda en referencias sexuales.

Es decir, el plato vacío totalmente no.

El cine entrega ciertas imágenes que tratan de reemplazar el acuerdo normal, natural entre los sexos. Y estos desgraciados sustitutos son: violencia, sadismo, individualismo desconcertado, acción excitante y gratuita, sexualidad manifiesta y brutal. Y por este mismo juego de absurdos se trastea el sentido de las palabras, confundiendo procaacidad con "realismo", bestialidad con "pasiones desatadas", hipocresía con "franqueza", etc. Palabras que bailotean en

los anuncios de las películas, en los carteles de propaganda, en los avisos que se leen por radio.

Todo esto que menciono es sólo un terreno de la actividad humana: el cine. Pero lo dicho se extiende a todo el sistema de valores de nuestros mayores, hoy día inaplicables al juego societario contemporáneo. Pero la juventud no está perdida ni corrompida. Los principios esenciales del individuo siguen teniendo paradójica vigencia. Pero estos principios son aprovechados y canalizados en un sentido perverso, innoble, salvaje.

Se engaña, se miente deliberadamente al adolescente y al joven cuando se les habla de honradez, patriotismo, moralidad, al tiempo que se les permite ser testigos de la gigantesca farsa del acontecer político, del quehacer militar. Un día los jóvenes, los adolescentes reaccionan. Reaccionan instintivamente, animalmente contra el mundo en que los obligan a vivir los mayores, los que ordenan sus vidas. Y los adolescentes y los jóvenes juegan de veras el juego de la violencia que ven en el cine o la TV. Juegan al héroe, al audaz, al salvaje (léase acciones antisemitas o similares). Pero lo hacen porque hay quien organiza, planea, sistematiza, paga y aprovecha estos juegos. Alguien que cuenta de antemano con el espíritu de sacrificio y abnegación de los jóvenes, con su deseo de aventura y su intuito idealista, con su confuso sentido de la justicia, con su generosidad hasta el sacrificio de la propia vida. Y también cuenta con la mezcla de misterio, juego y riesgo que existe en el acto violento, relámpago, prepotente.

Niños que hacen la guerra de guerrillas; incitados, enseñados, obligados por mayores irresponsables, sádicos, siniestros, cobardes, cuyos últimos objetivos merecerían un profundo estudio antropológico.

VAIR

El Socialismo Antipolítico

El Ignazio Silone que conocimos en los pocos días de su visita a Buenos Aires es el mismo que uno espera encontrar: el autor de "Fontamara", "Pan y Vino", "Viaje a París", "Escuela de Dictadores" y de tantos trabajos y ensayos de carácter político social. Un hombre serio, seriamente serio, que no gusta ni pizca de la adulonería ni de la bambolla. Que gusta de conversar, pero "por favor, no más de dos o tres personas" y con el que, realmente, da gusto conversar.

Es el mismo Silone que escribía en "Escuela de Dictadores", por boca de uno de sus personajes, que se necesita una palabra menos equivocada, menos confusa, para expresar su credo político, que la vaga "antifascismo". Y valga eso sólo para dejar de costado el intento de comentario de su última novela "El zorro y las camelias", perpetrado por Cousillas en "Noticias Gráficas" en el que se dice que "muerto el fascismo en Italia, Silone se quedó sin su pretexto: el antifascismo", palabras y comentario que resultan aún más lamentables cuando se recuerda que por aquellos años en que Silone sabía, y decía, que no es suficiente ser antifascista, lo actualmente admirados amigos del autor gritaban que sólo eran antifascistas y patriotas. En fin, dejemos a los saltimbanquis de la política y volvamos al autor de "El zorro y las camelias".

En oportunidad de la presentación del libro por la casa editora "Proyección", tuvimos oportunidad de escucharlo en una conversación —no sería justo darle el nombre engolado de conferencia— sobre temas de actualidad político social, definitoria de su credo personal.

Comenzó sus palabras refiriéndose al sentido del libro presentado, en particular algunos párrafos leídos por el traductor de la obra Alberto S. Bianchi minutos antes, para hacer hincapié en que, aunque los críticos en general suelen calificar su obra literaria como de carácter político, él no comparte esa manera de interpretarla. "Yo preferiría, dijo, llamarla en todo caso antipolítica, porque siento que una de las grandes tragedias de nuestra época es que el hombre ha sido atrapado entre los engranajes de esa máquina, de ese aparato, que es la política y los partidos políticos — todos los partidos políticos — y como escritor me pongo de parte del hombre y no de la máquina que lo tiene atrapado. Por eso creo que mi obra tiene un contenido antipolítico".

Siempre en el mismo tema se refirió Silone a la relación entre Estado y política por una parte y Sociedad y Cultura por otra, expresando que los primeros oprimen a la sociedad y se sirven de la cultura como de un medio, actitud repudiable desde el punto de vista de hombre, de la sociedad y de la cultura, que son fines en sí mismos y no pueden ni deben ser medios ni instrumentos. El estatismo, que implica la intervención del Estado en cada vez más amplias esferas de la vida personal y social, ha significado en los hechos, sustituir el clásico patrón capitalista, o agregarle, un nuevo patrón impersonal, no menos — y muchas veces más — despótico, que es la burocracia política y estatal. Cree Silone que la resistencia al estatismo consiste en impedir esa absorción de funciones por el Estado, fortaleciendo los organismos auténticamente sociales.

A partir de esos puntos de vista no nos extrañó la definición expresa de su credo político-social, que por cierto no suponíamos tan terminante y clara: "socialismo tendencialmente libertario", fueron sus palabras textuales, con el siguiente agregado: "por eso, y por no sentirme ligado a ningún partido ni creer en la política, no tengo recetas que ofrecer para la solución de los problemas de la sociedad".

Los últimos minutos de su exposición los utilizó para explicar su antigua militancia en el Partido Comunista Italiano y el abandono de la misma hace treinta años. Explicó que el Partido Comunista fue el que consiguió, merced tal vez a su misma centralización y disciplina, mantener su cohesión en Italia durante el fascismo mucho más que cualquiera de las otras fuerzas de izquierda, menos organizadas para la lucha clandestina. Así fue que reclutó una cantidad de jóvenes cuya disposición a enfrentar el



fascismo estaba fundada en un profundo anhelo de libertad, entre los que se encontraba él mismo. Para esos militantes la afiliación al P.C.I. era menos una adhesión doctrinaria que una afirmación de su vocación libertaria y su voluntad de lucha contra la tiranía y el despotismo.

La significación del comunismo en Rusia en esa década de los años veinte, como partido gobernante y dictatorial, les era ajena, y para entender que ello fuera así no hay más que trasladarse imaginariamente a la Italia fascista, donde la comunicación de los hombres de distintos sectores y con el exterior era sumamente precaria y difícil, si no imposible del todo. En Silone, como él lo comentó, esa circunstancia fue cambiando porque su situación de Secretario de Organización del partido le permitió asistir en algunas oportunidades a Congresos del Comintern en Moscú, de manera tal que pudo calibrar en cada viaje el proceso de involución del régimen bolchevique, que se iba afirmando como una dictadura autocrática en la que los valores del socialismo, de la libertad y de la moral no jugaban papel alguno.

Así fue ganado su ánimo por la necesidad de romper su vinculación con una ideología y un partido que ponía sus intereses políticos de dominación por encima de las consideraciones morales y humanas. "Si las cosas son así para los comunistas, me pregunté, ¿cuál es su diferencia con el fascismo, y qué sentido tiene luchar contra la dictadura bajo esa bandera? Por eso es para mí absolutamente claro que mi ruptura con el Partido Comunista Italiano, no fue un acto de traición sino por el contrario, un acto de fidelidad. Fidelidad a mis ideales de siempre".

Fueron esas las últimas palabras de su conversación. Palabras ratificadas por una vida puesta al servicio de esos ideales, que él mismo resumió como los del socialismo y la libertad.

CRONISTA

de Ignazio Silone

Acto Recordatorio de Fco. Ferrer

En el local de la F. de O. en Construcciones Navales (autónoma), patrocinado por la F.O.L.B., adherida a la F.O.R.A., el sábado 13 de octubre, a las 19 horas, se llevó a cabo un acto público en conmemoración del 53º aniversario del fusilamiento de Francisco Ferrer.

Inició el acto, con breves palabras, J. Rey, destacando su significado y excusando la inasistencia de uno de los oradores anunciados, el doctor Juan Lazarte.

E. Latelaro, afirma que considera importante destacar, en esta oportunidad, la figura del Hombre que fue Francisco Ferrer, en consonancia con su militancia anarquista. No deja de reconocer la gran obra que éste realizara como educador, impulsado por su profundo amor a la niñez. Pero F. Ferrer, sostuvo, no estuvo jamás divorciado del movimiento anarquista internacional, como lo testimonian sus vinculaciones espirituales e ideológicas con Kropotkin, Reclus, Faure y otras grandes figuras del anarquismo. En España contribuyó, con su ayuda material y su pluma, en los periódicos ácratas de la época. Valientemente no negó sus vinculaciones con Morral, con motivo del frustrado atentado contra Alfonso XIII, aunque demostró claramente, durante el proceso que se le incoara por este motivo, que no tuvo ninguna participación en el atentado. Reivindicó la actuación de Ferrer en las jornadas revolucionarias de 1909, motivadas por la negativa de mujeres, hombres y niños catalanes, a ser carne de matadero en el Riff marroquí.

F. Ferrer, dijo finalmente, como lo son todos los anarquistas, no era un hombre violento. Revolucionario consciente, fue la imagen de la bondad activa. Convencido profundamente de sus ideales de justicia, libertad y dignidad, sin abandonar su intransigencia ideológica, tuvo comprensión y respeto por el adversario, practicando el diálogo cordial como manera de armonía y entendimiento entre los hombres.

La niña Hebe Rey, a continuación recitó una poesía de Alberto Ghraldo, alusiva a la vida y obra de Francisco Ferrer.

H. Corrales, señaló la importancia del problema de la educación del niño, ya que éste será el padre del hombre. El error de todas las religiones y todos los dogmatismos consiste en pretender moldear al niño, como una arcilla, a nuestra imagen y semejanza. Anular la propia personalidad del niño, con las ideas y preconceptos de los adultos, es atacar contra su mundo, sus imágenes y su porvenir. Podría demostrar, sostuvo Corrales, con la lectura del testamento de F. Ferrer, que sus ideas pedagógicas han sido mal comprendidas y peor digeridas. F. Ferrer no improvisó en pedagogía. Tuvo asesores eminentes en Montessori, Pestalozzi y otros grandes maestros. Su labor trascendente se afirma, entre otras concepciones revolucionarias, en la ciencia de la educación de la niñez, en haber creado la escuela mixta, en un ambiente cerial y clerical, como era la España de comienzos del siglo; la necesidad de la higiene y de la atención médica, en la escuela y el hogar; el juego y la sana diversión, como elementos didácticos y la enseñanza directa por

la observación de las cosas y la naturaleza, incorporaron preciosos elementos que la pedagogía acepta como insustituibles actualmente, si el sacrificio y la muerte de F. Ferrer, precio que parece exigir toda causa noble, dijo el orador, puede ser ejemplo y guía para la juventud contemporánea, será ésta la mejor contribución que podemos hacer a su memoria.

Cerró el acto T. Suárez, denunciando a los elementos clericales españoles como asesinos de F. Ferrer. En tanto que anarquistas, dijo, debemos combatir al principio de autoritarismo, emane éste de la Iglesia o del Estado. Citó como ejemplos de su pernicioso influencia, los asesinatos legales perpetrados contra los Mártires de Chicago y Sacco y Vanzetti, por el capitalismo y el Estado yanqui. Enjuició severamente a la reacción que se enseñorea en Argentina, que retacea la propaganda y acción de la F.O.R.A. Finalmente hizo un cordial llamado a los compañeros para fortalecer los cuadros militantes de ese movimiento, exhortando a un trabajo común, en un plano de mutuo y recíproco respeto.

CRONISTA

N. de R.: Habiéndose traslapado el comunicado remitido por la F. O. Local Bonaerense, no publicamos en su oportunidad el anuncio de este acto.

PUBLICIDAD DE LISTAS DE DONANTES

Algunos compañeros del interior y de localidades cercanas a Buenos Aires nos han escrito últimamente, sugiriendo que se publiquen en el periódico las listas de donantes y suscriptores.

Como no es la primera vez que se nos hacen sugerencias de este tipo, consideramos oportuna una aclaración de las razones que nos han movido, desde hace años, a evitar esa publicidad. En primer lugar, descartamos la hipótesis de que a algún compañero le interese por vanidad la aparición de su nombre en una lista de esa naturaleza, porque tenemos la convicción y el suficiente respeto por los compañeros para sentirnos seguros de que no hay tal. De lo que se trata, suponemos, es de que la publicación de las entradas discriminadas para asegurar ante los ojos de todos una correcta contabilización de los ingresos. Esta, imaginamos, es la inquietud que mueve a esas sugerencias, tal vez no tanto por los mismos compañeros que nos escriben, como por la obligación moral que ellos mismos sienten hacia otros compañeros y lectores de quienes recaban y consiguen colaboraciones pecuniaras, ya que se trata de asiduos colaboradores del grupo editor.

El punto de vista, razonable y lógico, de asegurar a cada uno que dona una suma para la publicación, su correcta recepción por parte de su administración, lo comprendemos perfectamente, pero nos ha parecido que a esos efectos tiene igual resultado el envío del correspondiente recibo autorizado y firmado por el administrador, con la ventaja adicional que ello facilita y favorece, al asentarse en las copias de cada recibo su origen, una mejor revisión de cuentas por parte de los compañeros que las Asambleas de LA PROTESTA designan periódicamente. Además, ello no obliga a malgastar el limitado espacio de que disponemos y que debemos tratar de ocupar, en la mayor medida posible, con material de interés general ya que LA PROTESTA no es un boletín interno del movimiento sino un periódico de carácter público.

Por lo demás no hay que olvidar

FELIPE VALLESE

El 23 de agosto fueron detenidos por la policía todos los miembros y algunos amigos de la familia Vallese, los que fueron puestos en libertad varios días después. Felipe Vallese no se encontraba presente durante el procedimiento policial, que al parecer estaba relacionado con el sonado episodio que ocasionó la muerte de dos representantes de la autoridad en un depósito de la calle Gascón, pero, desde ese momento desapareció sin dejar rastros. Vallese es un obrero pintor empleado en un establecimiento metalúrgico, en el cual es delegado del sindicato que agrupa a la gran mayoría de los trabajadores de ese gremio, la Unión Obrera Metalúrgica. Todas las gestiones efectuadas para interesar a las autoridades en la dilucidación de este lamentable episodio, han fracasado —se aducen impedimentos de jurisdicciones para llevar a fondo las investigaciones—; es evidente que no existe mayor interés en hacerlo, ellos sabrán porqué. A nosotros no nos interesa la ideología ni los hechos imputados al desaparecido Vallese, lo que sí nos interesa es dejar sentada nuestra protesta por lo que, muy presumiblemente, se trata de una nueva muestra —reiteradamente expuesta durante toda su trayectoria— de los métodos que han dado motivos para que la policía argentina mereciera ser calificada de "la mejor del mundo".

A. L.

debido justamente a las dificultades pecuniaras, la periodicidad de la hoja ha sufrido bastante.

Confiamos en que los compañeros sepan interpretar las razones expuestas y que, en vista de las mismas, compartirán nuestro criterio y seguirán colaborando con nosotros en la forma habitual redoblando sus esfuerzos para asegurar la regularización del periódico.

EL GRUPO EDITOR

LLAMADO A LA ACTUACION RESPONSABLE

Hace poco el grupo editor de LA PROTESTA se vio precisado a cursar una circular, informando del estado bien poco halagador de sus finanzas, con un déficit en constante y agobiador aumento debido a los crecientes costos de papel, impresión, franqueo, etc.

En esa nota se sugería a los compañeros, a los amigos del periódico, a los anarquistas de siempre, que se tomaran un poco más de interés en nuestras cosas, colaborando con los compañeros que editan la hoja. Si los compañeros se dieran cuenta del enorme sacrificio que cuesta preparar el material, analizarlo y discutirlo en reuniones semanales en las que se plantean problemas ideológicos, políticos, sociales, material que muchas veces no puede ver la luz por las demoras en la impresión que provoca a menudo la falta de fondos, probablemente esa colaboración no se hará esperar.

Es necesario que todos pongamos más cariño e interés en lo nuestro y cooperemos tanto como esté a nuestro alcance, integrando los grupos de afinidad, difundiendo nuestra prensa, tanto como recaudando fondos. Es necesario que las iniciativas que surgen se realicen, trabajando todos en conjunto, sin tirarse nadie "a chanta" para dejar el trabajo a los demás. Es necesario que cada quique haga algo.

Para solucionar de una vez por todas el problema financiero de LA PROTESTA hay que suscribirse mensualmente con una pequeña cuota, como ya algunos lo han hecho; am-

pliar el radio de acción del periódico, buscar nuevos lectores y nuevos suscriptores.

Si todos los compañeros que reciben LA PROTESTA, o mejor dicho, si todos los que dicen sustentar ideas anarquistas y les gusta el periódico, se desprendieran de unos pesos de vez en cuando para sostenerlo, si todos los que se han suscrito a una u o a mensual recordaran hacerla llegar regularmente a la administración, si todos los suscriptores regulares abonaran puntualmente su suscripción de seguro que no habría ahora el déficit que agobia y a veces desanima al grupo editor. Por ese camino de la asfixia económica y la indiferencia abúlica es por el único camino que podrá cerrarse la boca a la combativa hoja que no dejó de estar en la calle ni aún en las peores épocas de la reacción.

A. L.

RECTIFICACION

Cumplimos, a pedido expreso del autor, en aclarar dos errores cometidos en la transcripción del artículo "A propósito del quehacer forista", publicado en nuestro número 8081: "En el antúltimo párrafo, primera línea, en lugar de "El proletariado, pues..." debe decir "El problema, pues..."

En el último párrafo, undécima línea, en lugar de "...públicas espasmas" debe decir "búdicás espasmas". —Eé, osido shrdlu

"El Obrero Maderero" y la defensa del derecho de huelga

Sin siquiera alterar el título, hemos leído en "El Obrero Maderero" (órgano oficial del Sindicato de Obreros de la Madera de la Capital Federal), N° 5, noviembre de 1962, una transcripción literal del editorial de LA PROTESTA de setiembre pasado.

Encontramos en esa transcripción dos irregularidades: 1º La falta de mención de la fuente, que no es citada ni siquiera con iniciales, ni aun sugerido de alguna manera el hecho de que sea un trabajo ajeno. Nos alegra mucho la tan absoluta coincidencia con su desconocido redactor, pero consideramos que hubiera sido más leal citar el origen. y 2º Que la

literalidad de la transcripción y la total coincidencia, son más bien relativas, porque, seguramente por razones de espacio o diagramación, se omitieron "casualmente" los siguientes dos párrafos: "Pecaríamos de una ingenuidad imperdonable si nos detuviéramos en impugnar esa reglamentación desde el punto de vista jurídico, como estilado ni siquiera con iniciales, ni aun sugerido de alguna manera el hecho de que sea un trabajo ajeno. Nos alegra mucho la tan absoluta coincidencia con su desconocido redactor, pero consideramos que hubiera sido más leal citar el origen. y 2º Que la

literalidad de la transcripción y la total coincidencia, son más bien relativas, porque, seguramente por razones de espacio o diagramación, se omitieron "casualmente" los siguientes dos párrafos: "Pecaríamos de una ingenuidad imperdonable si nos detuviéramos en impugnar esa reglamentación desde el punto de vista jurídico, como estilado ni siquiera con iniciales, ni aun sugerido de alguna manera el hecho de que sea un trabajo ajeno. Nos alegra mucho la tan absoluta coincidencia con su desconocido redactor, pero consideramos que hubiera sido más leal citar el origen. y 2º Que la

La Situación Económica de "La Protesta"

En la reunión de camaradería realizada recientemente por el grupo editor, previo informe del compañero administrador de la publicación se conversó sobre el tema bastante ampliamente con muchos de los concurrentes, primando en todos los casos una gran satisfacción por el óptimo resultado de la campaña financiera desarrollada en los últimos meses. Tanto que a sugerión de algunos y como una demostración de lo que vale el pequeño esfuerzo de cada compañero, repetido por muchos, se ha resuelto dar a publicidad a través de la hoja algunos datos ilustrativos del balance practicado al 31 de octubre último.

A la fecha del balance anterior (28-2-62) el déficit ascendía a \$ 86.000.— Los gastos realizados en el período que va del 1-3-62 al 31-10-62 ascendieron a:

1) Impresión de tres números de L. P.	\$ 50.620.—	
2) Circulares, impresión de bonos, franqueo, embalaje, etc.	" 5.050.—	" 55.670.—
Débito total al 31-10-62		\$ 141.670.—

Entradas en el mismo período:

1) En concepto de ventas, suscripciones, suscripciones mensuales voluntarias, donaciones	\$ 56.335.—	
Colocación de bonos de contribución	" 45.550.—	
Otras entradas (lunch)	" 2.000.—	\$ 103.885.—
Beneficiaciones obtenidas sobre deudas primitivas		" 15.000.—
Crédito total al 31-10-62		\$ 118.885.—

RESUMEN:

Débito total	\$ 141.670.—
Crédito total	" 118.885.—
Déficit que pasa al período siguiente	\$ 22.785.—

Otro detalle alentador e ilustrativo es que las contribuciones mensuales voluntarias, que a la fecha de la Asamblea del 28 de julio sumaban un total de \$ 1.800.— se han elevado desde entonces a \$ 5.600.—, que se han comprometido a aportar 42 compañeros, suma que seguirá creciendo en la medida en que los encargados de esta tarea continúen visitando a otros compañeros.

De todos modos hay que hacer notar que la salida regular mensual de la publicación exige una erogación del orden de los veinte mil pesos mensuales, o sea que el esfuerzo realizado debe aún multiplicarse, pero, por los resultados obtenidos en los primeros tres meses de la campaña financiera, no abrigamos ninguna duda de que lo podremos hacer. Será la labor del movimiento.

La Administración

Un Premio S.I.P... Un Señor Paz...

Aparte de las consecuencias desastrosas que para el gremio ha tenido el último conflicto gráfico y salvada hecha del difícil momento que vive esa corporación por la gran cantidad de desocupados y la falta de ayuda efectiva a través de la changa solidaria, corresponde resaltar los métodos similares de que se valen los despóticos de todo color para doblegar a quienes reclaman una mejora recurriendo al arma tradicional del movimiento obrero.

Los tres matutinos nucleados en ADIM apelaron a todos los resortes de la represión: gendarmes, policías, curatos y carneros jugaron el rol que les tiene reservada la indignidad y el desclasamiento; la incapacidad hizo su agosto y los talleres se llenaron de elementos de sumidero; se recolectó lo peor a precio de oro para quebrar la moral a precio de hambre. Y en esta ofensiva reaccionaria se distinguió y se distingue un campeón de la democracia; el Cid de la libertad de prensa; un premio SIP, un señor Paz, feudal fuera de hora a quien se le detuvo el reloj y el calendario antes de la Bastilla.

El administrador-pariente de ese paquidermo de papel, bajó a los menesteres de delator, se histerizó ante la actitud de los obreros-hombres, reclutó traidores y coronó la infamia enviando a sus borregos a pastorear por un mes a Bariloche como premio a su mansedumbre, vil precio de los incondicionales...

Y viene a cuento la similitud de proceder: en 1949, luego de la huelga gráfica de tan magnífica trayectoria, el despota de turno premió la traición con casas en un barrio suburbano, en tanto la esposa del tirano repartía perfumes y dinero entre los desclasados de un vespertino. Ochocientos presos gráficos pusieron aliva rúbrica a esa deleznable maniobra. En 1962 Gainza Castro pasea por el Sur a sus carneros, mientras quinientos dignos trabajadores de la imprenta se debaten en la angustia de la desocupación. No es extraño ni paradójico: Perón y Gainza Paz están unidos por la membrana siemra del odio a la dignidad humana.

O'DERFLA

SANTA FE

Actividades de la Biblioteca E. Zola

DECLARACION SOBRE LA ACTUALIDAD INTERNACIONAL

La Biblioteca Popular "Emilio Zola" ha hecho público un comunicado de prensa sobre la posibilidad del estallido de una guerra nuclear. Dice así:

"La inminencia de una guerra atómica hace pensar en la locura destructora de los llamados dirigentes de la vida de los pueblos. "Todos los que aman la vida —ha dicho el filósofo y gran pacifista británico Bertrand Russell— deben ponerse de pie para oponerse a morir quemados y sin gloria". El porvenir de la humanidad está a punto de sucumbir al egoísmo desenfrenado del totalitarismo político y a la fuerza ciega del poder destructor.

"El Caribe, Berlín y la India son centros neurálgicos en donde se juega el futuro del ser humano. Hay que levantar la voz vibrante de los pueblos, exigiendo respeto a la vida y dignidad del hombre.

"La paz será posible en una convivencia libre y fraterna entre todos los seres humanos. Los portentosos descubrimientos científicos deben servir a la felicidad y no a la desdicha de la persona humana. Invocando el derecho a la vida y a la libertad, como atributo natural del hombre, nadie debe llamarse a engaño y todos deben ocupar el lugar de responsabilidad que el momento histórico impone".

CONFERENCIA

En el local de la biblioteca, el domingo 3 del actual, a las 10 horas,

el compañero E. Latelaro disertó sobre el tema "Panorama Internacional", en su carácter de militante de la F.O.R.A.

Luego de destacar distintos aspectos de la lucha por el poder mundial, el orador analizó los factores de poder que no es otra cosa que la estrategia política para someter a los pueblos al dominio estatal. Los anarquistas, sostuvo Latelaro, deben seguir manteniendo su posición anti-estadista para emancipar al Hombre de todo principio de autoridad, como único camino de lograr la libertad y la justicia integral.

Los concurrentes participaron luego de un interesante cambio de opiniones, en torno de la exposición hecha por E. Latelaro.

ANTONIO MOLTO

A la edad de 93 años, falleció en Santa Fe el activo militante anarquista y de la Biblioteca "Emilio Zola", Antonio Molto, cariñosamente llamado "el abuelo".

Su vida dedicada a la propagación de esos ideales, la consecuencia mantenida con ellas, desde su juventud, le habían granjeado gran simpatía entre cuantos tuvieron oportunidad de conocerlo.

El sepelio de sus restos testimonió esta simpatía y el profundo dolor que su desaparición ocasionara, concurrendo la totalidad de los compañeros de la biblioteca, quienes extienden el pésame a su hija Anita.

Corresponsal

De un manifiesto de la F. O. R. A.

Los acontecimientos militares de setiembre último, que estuvieron a punto de precipitar al país en una guerra civil de incalculables proporciones desastrosas, deben ser considerados como efectos directos de las causas sociales profundas que están determinando la situación por demás angustiosa y caótica que se viene soporlando. Debe destacarse, sistemáticamente, que todo cuanto está acaeciendo desde la caída estrepitosa del despotismo totalitario y reemprendimiento de la marcha por la senda democrática, es originado en esas causas sociales. Las contiendas internas en los reducidos de la parasitaria casta militar, los cambios bruscos y violentos en los equipos gubernativos, los saqueos en las arcas del Estado y caídas de jubilaciones, el desmoronamiento en las administraciones nacional y provinciales, las vergonzantes combinaciones y traicioneras demagogias de los partidos políticos que, como siempre, cumplen la genuina función de especular con las miserias y dolores del pueblo, y, en suma, la aguda crisis sobrevenida en

las principales fuentes de producción agropecuaria, en las industrias, en la construcción, en los transportes, etc., y cuyo corolario, por demás inhumano, es la enorme masa de desocupados, formada vertiginosamente, y la falta de recursos en los hogares proletarios, todos estos males tienen origen común, son principalmente generados en la estructura y esencia social del régimen capitalista.

Todas las leyes supuestamente benefactoras, en el curso de la presente crisis automáticamente quedaron anuladas en los aspectos funcionales que podrían beneficiar al obrero, haciéndose efectivas en los resortes que favorecen las maquinaciones y complotaciones patronales-gubernativas. En cambio están en pleno vigor las leyes más draconianas abortadas por los órganos estatales y siguen reactualizándose los instrumentos coactivos y represivos más odiosos

que el totalitarismo peroniano aplicaba en defensa de su estabilidad y supervivencia. Entre otras, rigen la ley de Asociaciones Profesionales, de Reglamentación de Huelgas y, sobre todo, el tan ponderado Plan Conintes, mediante el cual e invocando el estado de "conmoción interna" se pueden aplicar los más monstruosos recursos policiales-militares, comprendido el sádico asesinato que consagra la ley marcial.

A pesar de la demagógica incitación a irrupciones violentas e incluso a la "revolución social", los faranduleros que regentan la C.G.T., y que ayer sirvieron los menesteres del napolismo nazi-fascista como hoy sirven los de la oligarquía democrática, sólo se ingenian y esfuerzan por canalizar los sentimientos y ansias justicieras de sus asociados de forma de hacer imposible la verdadera confrontación revolucionaria que los libre de tan ominoso yugo, vigorizando así la arrolladora reacción capitalista-estatal en desarrollo. Esas incitaciones no tienen otro fin que crear sicosis de perturbación, que provocar subversiones de meró orden político, para facilitar un sorpresivo asalto a los reducidos gubernativos por alguna pandilla de aventureros de extrema izquierda o derecha, las que vienen tramando la imposición de un totalitarismo de tipo nazi o castro-bolchevista. Hagamoslo resaltar: la verdadera revolución social es la que tiene que involucrar una radical transformación en todos los órdenes, que instaure un ordenamiento social basado en la igualdad y libertad bien entendidas. Y tales objetivos sólo se pueden alcanzar mediante las tácticas e idealismo que practica y propaga la F.O.R.A. Es ahora mismo y no mañana, que hay que capacitar mentalmente al proletariado para que perciba lo factible de tales objetivos emancipadores y se disponga a materializarlos. Pero tal "milagro" es obra de ideales de liberación, no de aberraciones nacionalistas, teológicas y autoritarias. Como igualmente son las tácticas antilegales y revolucionarias las que pueden ejercitar y ca-

pacitar al proletariado para lanzarse al asalto de los atalayas capitalistas-estatales, cuya destrucción facilitará el advenimiento de un régimen de libres e iguales.

Y es mediante la educación y capacitación que caracteriza al movimiento de la F.O.R.A., que los trabajadores de ciudades y campos puedan llegar, actualmente, a estar en condiciones de afrontar la situación desesparante que vienen atravesando, también imponer condiciones, aunque transitorias, a los dueños de las riquezas y al mismo gobierno, y, lo que es sumamente trascendental, estar predispuestos a hacer frente, revolucionariamente, a la terrible contingencia de una guerra continental. Sólo así puede llegar el proletariado a constituir una fuerza realmente combativa y creadora, y sus organizaciones convertirse en verdaderas catapultas sociales.

El imperativo de la hora reclama actitudes valientes y acciones decididas y directas. La más imperiosa es romper con las directivas que imponen el coetismo y demás corporaciones legalizadas, y adoptar formas de organización en las que los trabajadores sean libres y puedan marchar presurosos por la senda de la liberación integral.

Buenos Aires, noviembre de 1962.

CONSEJO FEDERAL CONSEJO LOCAL

La situación de los Telefónicos

"A igual trabajo, igual remuneración", con estas palabras los dirigentes de la Federación de Obreros y Empleados Telefónicos de la República Argentina (F.E.T.R.A.) explicaron que los trabajadores telefónicos trabajan a "reglamentado" ante la negativa patronal a renovar el convenio laboral de acuerdo a las exigencias obreras. "Nunca cerraron las puertas del diálogo" —afirmaron— pero el director de la Empresa Nacional de Telecomunicaciones (E.N.T.E.L.) nunca dio la posibilidad de iniciarlo". Informaron además, que el 15 de octubre se reunirá el congreso nacional del gremio que determinará las medidas a adoptar. Por último —poniendo fin a la conferencia de prensa— hicieron entrega de una copia del memorial elevado a los secretaríos militares, en el cual se refieren al proyecto de privatizar la empresa, a lo que se oponen.

Con anterioridad a estas medidas se venía aplicando el retiro de colaboración traducido en las siguientes medidas: 1º) Impedir al empleado telefónico el trabajo de horas extras; 2º) Negar las herramientas de propiedad del agente; 3º) No intercambiar puestos; 4º) Limitarse al cumplimiento estricto de sus tareas específicas.

El congreso reunido desde la fecha mencionada —15 de octubre— ha deliberado mientras prosigue el conflicto sin solución al condicionar la empresa los incrementos de sueldos al aumento de la jornada laboral.

LOS TRABAJADORES Y EL SINDICATO

Las antiguas Sociedades de Resistencia, primeras organizaciones profesionales que formó el proletariado del país, se sostenían gracias al esfuerzo de pequeños núcleos que estaban poseídos por la mística de la militancia. Su actividad y entusiasmo abrieron brecha en la cerrada caparazón que oponía la ignorancia de los trabajadores; éstos se afiliaron impulsados por la necesidad de obtener mediante ese expediente mejoras en su triste condición de asalariados sometidos al capricho omnimodo del patrón y del capataz. La relación que existía entre el militante activo —base de sustentación de la organización— y el simplemente afiliado que no cumplía tareas de responsabilidad, era directa, puesto que aquéllos desarrollaban su labor sindical luego de trabajar, a la par de los demás, en la fábrica o el taller y sin percibir ninguna retribución por ello.

La evolución extraordinaria que en lo cuantitativo ha alcanzado el movimiento sindical modificó sustancialmente el panorama referido; de organizaciones minoritarias, vistas con respecto a la cantidad de trabajadores de cada gremio, han pasado a ser mayoritarias y las relaciones que mantienen los trabajadores con su sindicato —salvo excepciones, tanto individuales como de sindicatos, confirmatorias de la regla— se pueden clasificar de acuerdo a su situación dentro de él, en tres grupos: dirigentes, delegados y comisiones internas y afiliados.

Los dirigentes en su mayoría están embanderados ideológicamente y en su generalidad configuran una casta que toma decisiones de por sí sin consultar a la masa de afiliados. Los anteproyectos de convenios, aumentos de cuotas, destino de fondos sindicales, etc., son dispuestos por ellos, contando a lo sumo con la aprobación de congresos de delegados, proclives a aceptar todo lo que quieren y que a su vez no consultan a los afiliados de base.

El movimiento sindical es hoy un importante grupo de presión y su manejo significa tener en las manos un elemento de fuerza de primer orden —la C.G.T. de la época peronista es un buen ejemplo de ello— máxime por el grado de disciplina a que han llegado los trabajadores en secundar las directivas que reciben. Muchos integrantes de este núcleo se sirven del sindicalismo como trampolín para incursionar en la política, como se comprobó en las elecciones del 18 de marzo último, cuando desde Frimmi y Scipione para abajo buen número de dirigentes gremiales postularon su candidatura para diversos cargos por distintos partidos. Otros, más modestos, se conforman con formar parte de la burocracia rentada que es mantenida por los sindicatos, convirtiéndose en rutinarios funcionarios durante un tiempo bastante prolongado, que generalmente dura hasta que por alguna circunstancia son desplazados por otros en las mismas condiciones. Cuando por cualquier motivo, los dirigentes —no los principales, pues hay categorías entre ellos— deben concurrir a los lugares de trabajo, se les ve rodeados de los delegados, asemejándose al jefe con el estado mayor protegido de tomar contacto directo con la masa de afiliados; nada más lógico entonces que este alejamiento de los lugares de trabajo, de donde salieron, signifique una falta de comprensión de las inquietudes de las bases, traducido en un divorcio con las mismas y en un menosprecio absoluto de sus opiniones, favorecido

todo por una estructura fuertemente centralista y vertical.

Las comisiones internas y delegados nutren al grupo dirigente. Su actividad consiste en encarar la solución de los problemas —generalmente pequeños— que surgen en cada lugar de trabajo o en su defecto llevarlos a la instancia superior del sindicato, y en hacer de portadores de las órdenes del grupo dirigente a los afiliados, prácticamente nunca de las inquietudes y opiniones de éstos al grupo dirigente. En las grandes y aún medianas empresas constituyen un grupo rentado —la patronal les paga los salarios o sueldos aunque no cumplan tareas laborales sino en algunos casos y en mínima medida— y cuentan incluso con oficinas o sitios especiales destinados a la atención de sus actividades.

En este grupo, lo mismo que en los restantes, no hay una total homogeneidad, por eso se dan diferentes actitudes; están los que realmente cumplen su cometido con sencillez de compañeros, aunque a nuestro entender puedan estar equivocados, y están los que se envanece creyéndose personajes, mirando por encima del hombro a sus compañeros de trabajo, abusando de su posición en la elección de delegados e imponiéndolos mediante el socorrido expediente de recoger firmas individualmente, sin permitir de ese modo el saludable debate y cotejo de opiniones de las asambleas a las que se oponen obstinadamente aun ante cargos que se les hacen y que deberían levantar en ellas.

Lo mismo que en el grupo dirigente, se perpetúan en sus cargos, constituyendo una casta de funcionarios colocada inmediatamente debajo de aquélla.

Los afiliados son una masa, y por

lo tanto no tienen una personalidad definida. Ven en el movimiento sindical algo que los trasciende; no participan nunca en sus actividades salvo depositar el voto en las elecciones —esto pocos lo hacen— y aprovechar los indudables beneficios que significan sus servicios asistenciales, proovedurías, etc. Los dirigentes no les consultan para nada y los delegados lo hacen, y no siempre, solamente en casos de interés particular de cada lugar de trabajo. Acostumbrados, hechos a esa modalidad, no es de extrañar que en la práctica sean meros receptáculos a través de las comisiones internas y delegados de lo que restulven los dirigentes. A veces se produce una identidad entre las inquietudes de unos y las decisiones de los otros que se traduce en paros de gravitación popular profunda, tal el que decidió el aumento de la indemnización por despido.

Los trabajadores no entienden el mecanismo sindical, al que ven como una cosa compleja y extraña y desconían, generalmente, de los dirigentes y aún comisiones internas y delegados, pero, no vislumbran la manera de superar esa situación, que les puede demandar esfuerzos que no están dispuestos a realizar, ganados por la abulia y el dejar hacer.

Pertenece al sindicato porque lo creen necesario —consideramos que no es de esperar una deserción inmediata considerable en caso de suprimirse la afiliación compulsiva efectuada por intermedio de la patronal al descontar la cuota sindical de sus haberes— pero protestan contra las exacciones que significan las abultadas cuotas y retenciones que por motivos diversos disponen los dirigentes sin consultarlos. Tienen conocimiento a medias de los proble-

mas de su gremio, de toda la clase trabajadora y aun de la sociedad entera, pero no confían en lograr soluciones o paliativos mediante los paros generales, de los que se abusa, y han fracasado repetidamente en los últimos tiempos; tampoco ven con buenos ojos los paros solidarios con otros gremios, alegando "cuando estuvimos en huelga nosotros, nadie nos ayudó", lo que no deja de ser cierto, porque se ha perdido en gran parte la práctica de la solidaridad muy fomentada en otros tiempos.

Cuando los trabajadores entran en alguno de los lujosos locales sindicales actuales, se encuentran molestos, a disgusto, similarmente a cuando concurren a una oficina pública, puesto que no acostumbran a hacerlo sino en casos de especial necesidad y no porque les agrade. Igualmente se sienten molestos cuando se realizan asambleas —una inhibición se apodera de ellos y son incapaces de expresar lo que en privado o en pequeños círculos de confianza hacen tranquilamente—, aprobando lo que se les propone aunque íntimamente estén disconformes y luego lo hagan saber en la forma mencionada.

Resumiendo, el movimiento sindical argentino —con las excepciones consabidas— está estratificado; tres grupos: los dirigentes que deciden y ordenan; las comisiones internas y delegados, portadores de las órdenes y la masa afiliada que cumple las órdenes —que a menudo no son de intervenir activamente, sino por el contrario, pasivamente, como lo atestigua la repetida frase "hay que quedarse en casa"— conforman un sindicalismo de masas, sin espíritu de superación y extraño a su propio pasado.

METALURGICO

EL PRESUPUESTO DE EDUCACION

Auténtica "Vergüenza Nacional"

El C.U.D.A.G. (Comité Unificador de Acción Gremial) que reúne en su seno a diversas asociaciones docentes declaró un paro general en sus actividades profesionales el día 9 de noviembre en "desagravio y defensa de la educación argentina". En un documento dado a publicidad puntualiza las causas de esa decisión, que entre otras son: "El cuadro de las necesidades educativas del país es francamente desalentador. Las entidades profesionales de educadores, los diarios más importantes, las asociaciones culturales y científicas y numerosas personalidades de significación nacional lo vienen señalando continuamente.

"Frente a esas necesidades y a los compromisos y declaraciones mencionadas, el Ministerio de Economía y la Secretaría de Hacienda reducen el presupuesto para la educación en el 15 por ciento.

"Lo disminuyen en 3.200 millones en relación con el del ejercicio anterior. Esta inconciente medida representa una merma de 1.500 millones para la enseñanza primaria, 1.200 para la secundaria y cerca de 600 para la técnica. El rubro para la educación será apenas el 8 por ciento del presupuesto general de gastos, el más bajo porcentaje de los últimos 30 años.

"Los docentes han cobrado el mes de julio en las postrimerías de octubre por razones derivadas de trámites burocráticos y, según la Secretaría de Hacienda, "por la pérdida transitoria de un documento", si percibieran su sueldo regularmente estarían de todas maneras por debajo del nivel de vida de los trabajadores no calificados; han debido aceptar compulsivamente el mes de agosto en bonos del empréstito; trabajan en escuelas rurales que son tapanas y en edificios urbanos ruinosos; carecen de material de enseñanza; se los ha obligado a luchar sin pausa en defensa del Estatuto del Docente, que el Poder Ejecutivo no cumple, porque no establece el índice de la remuneración que corresponde."

Es indudable que al gobierno le interesa mucho menos el mantenimiento de la educación e instrucción en un nivel medianamente aceptable, que el de otros rubros como ser el de las FF.AA., que en cada una de sus frecuentes aventuras cuesta a la Nación sumas de difícil cálculo, por lo elevadas.

Fiesta Campestre

de la

Biblioteca "José Ingenieros"

A REALIZARSE EL DOMINGO 16 DE DICIEMBRE
En el recreo DON PEPE - La Lucila (F.C.B.M.) justo en la costa, bajar al 3400 de la Av. Libertadq esquina Bermúdez.

MEDIOS DE LOCOMOCION

Estación LA LUCILA (F.C.B.M.) colectivos 68 y 229
(Habrá indicadores)

IMPORTANTE

Durante todo el día funcionará un servicio de Buffet y Parrilla
HABRA MESAS Y BANCOS

Precio de la Entrada \$ 20.-

FEDERACION DE OBREROS EN CONSTRUCCIONES NAVALES

La entidad autónoma del epígrafe con sede en P. de Mendoza 1915, ha dado a publicidad el manifiesto que transcribimos a continuación:

A LOS TRABAJADORES NAVALES NUEVAMENTE DEFRAUDADOS

Inútilmente durante estos últimos años los trabajadores navales se han esforzado por lograr un CONVENIO DE TRABAJO, que medianamente contemplara sus aspiraciones, entre ellas, reponer condiciones y normas arrebatadas por los patronos y conseguir otras, junto a un JORNAL DECOROSO acorde con el alto costo de la vida.

Respondiendo a una corriente de opinión expresada por muchos trabajadores convencidos de que en esta oportunidad debida al gran descontento reinante, se lograría presionar y sobreponerse a quienes detentan en su poder la conducción de sus destinos frente a la patronal, y a los efectos de que nadie pretendiera después argumentar que hemos entorpecido ese esfuerzo, sacrificamos nuestra palabra escrita, como así los comunicados periodísticos, a la vez que tratamos de colaborar mediante una labor de esclarecimiento con núcleos de obreros y es así como, talleres cuyos patronos son en su totalidad afiliados a nuestra or-

ganización se han asociado a las medidas de fuerzas adoptadas.

Pero se ha consumado otra ESTAFA: los trabajadores fueron DEFRAUDADOS por quienes simularon quejarse de los patronos, pero viven en plena convivencia entregándolos otra vez maniatados a la voracidad por unas pocas moneditas de aumentos.

Y AHORA C A B E P R E G U N T A R ¿era necesario malgastar ese valioso esfuerzo de los trabajadores por tan poca cosa? Está demostrado claramente que hay talleres que por gravitación propia de sus personales han superado esos aumentos desde mucho tiempo atrás, incluso logrando consideraciones en favor de su dignidad.

¿EL CONVENIO DONDE QUEDO? Es que no puede hablarse de CONVENIO DIGNO estando al frente jefaracas sindicales venales, mientras no se consiga el CONTROL DE LA INDUSTRIA. —Mientras sigan trabajando en gran escala DESTAJISTAS, MENORES, JUBILADOS y PERSONALES AJENOS AL RAMO.

La mayoría de los OBREROS NAVALES entienden que a llegado la hora de decir BASTA, no resignándose a un conformismo perenne, por ello muy a pesar de todos los obstáculos que patronos y sus secuaces intentan oponer, se está gestando un MOVIMIENTO REINVIDICATORIO DE LOS NAVALES: al cual INVITA-

MOS A INCORPORARSE a todos los compañeros de talleres y astilleros, para elaborar con el cambio de opiniones y la buena voluntad de todos la labor futura que de verdad nos permita conquistar las mejoras a que somos merecedores a través de un AUTENTICO CONVENIO que nos rija a todos por igual y no como sucede hoy que se puede afirmar sin temor a equivoco que no existen dos talleres cuyos obreros trabajen en igualdad de condiciones, que encare no solamente salarios y una que otra conquista social que se cumplen a medias, sino que debe ser verdadera garantía para los trabajadores que les asegure y respalde su dignidad personal, por medio de normas de humanización del trabajo donde Oficiales y Ayudantes tengan desmeritadas sus tareas de acuerdo a sus especialidades, con aclaración terminante de los trabajos insalubres que abarcan un 75% y por sobre todas las cosas la Organización será custodio permanente del fiel cumplimiento de la patronal a su cumplimiento. La Federación O. C. Navales tiene su mano fraterna para hacer realidad estas aspiraciones.

Noviembre 1962.

CONSEJO FEDERAL

Nota: Próximamente será convocada una asamblea de obreros navales, cuyo único punto a tratar será la situación de los obreros de la industria

PANORAMA GREMIAL

TRABAJADORES DE OBRAS SANITARIAS

La Federación Nacional de Trabajadores de Obras Sanitarias formuló a la empresa estatal un pedido de mejoras a incluirse en un nuevo convenio. La empresa se negó aduciendo que la Federación no tenía personería gremial a pesar de que llevaba firmados varios convenios con ella. Sabido es que la representatividad de los trabajadores de Obras Sanitarias está disputada por la mencionada Federación y la Unión del Personal Civil de la Nación, entidad gremial que pretende abarcar a todos los trabajadores y empleados estatales. —La Asociación de Trabajadores del Estado pretende lo mismo— pero en los últimos tiempos está perdiendo terreno ante la formación de sindicatos de alcance más reducido tales como el que nos ocupa. La Federación de Obreros y Empleados de Carros y Telecomunicaciones (F.O.E.C.Y.T.), etc.

La empresa otorgó aumentos por decreto por lo que la Federación dispuso paros que llegaron a tener una duración de 4 horas por turno, dispuestos para forzar el diálogo con ésta base: 1) Firma del convenio; 2) Mejoramiento de la oferta empresarial; 3) Garantía de que no van a

desaparecer los laboratorios de OSN y 4) Que se mantengan con carácter nacional los servicios de la provincia de San Luis.

La empresa aplicó suspensiones y cesantías con el objeto de quebrar el movimiento por lo que se paralizó totalmente el trabajo con retiro de las guardias el 19 de octubre; para asegurar los servicios tan indispensables se recurrió a las fuerzas armadas y a la policía, reeducando asimismo las sanciones al personal huelguista.

Ante el desmoronamiento del movimiento de fuerza, el Comité de Huelga resolvió: 1º) Levantar el paro a partir de las 9 horas del 24 de octubre; 2º) Saludar ferrosos y fraternalmente a los trabajadores por su magnífico espíritu de lucha, unidad, responsabilidad y disciplina demostradas durante el conflicto; 3º) Convocar al Consejo Central y secretariado nacional a los efectos de analizar el desarrollo del conflicto y el camino a seguir en el futuro.

Cabe consignar que la policía negó el permiso solicitado para realizar una asamblea que trataría el conflicto y que la empresa mantiene a pesar del levantamiento del paro, las sanciones aplicadas a las que calificó de irreversibles, motivo por el cual prosigue la inquietud en el gremio.

GRAFICOS

Varios acontecimientos de importancia vivió últimamente el gremio gráfico, especialmente en el sector de los diarios; finalización de la huelga que afectaba a importantes matutinos; no concreción de la reaparición, reiteradamente anunciada, de "Crítica"; clausura de "Democracia"; conflicto en el vespertino "Noticias Gráficas"; —todo lo cual tiene como secuela un importante número de desocupados—; además, realización de elecciones para renovar la Comisión Administrativa de la Federación Gráfica Bonaerense y como fondo el mantenimiento del retiro de la personería gremial de la mencionada Federación.

En lo que se refiere al primero de dichos sucesos, la huelga finalizó del peor modo posible para los trabajadores; quebrado su espíritu de lucha, buen número de despidos en las tres empresas periodísticas afectadas —La Nación, La Prensa y El Mundo—, algunos de los cuales fueron reincorporados posteriormente, fue su negativo saldo.

Lamentable es el epílogo pero puede dejar fructíferas enseñanzas para el futuro. Fortalecer la conciencia de los trabajadores, valorándola objetivamente, no sobreestimándola para jugarla en conflictos no del todo justificados, puede ser una de esas enseñanzas.

El conflicto que mantiene la Federación con "Noticias Gráficas" es originado por haber sido despedido parte del personal, que asimismo es accionista de la empresa. Anomalia propia de una situación equívoca.

En las elecciones de la Federación Gráfica Bonaerense, se obtuvieron los siguientes resultados:

Lista Rosa (democrática)	2.394	— 57% de los votos
" Verde (peronista, 62 Org.)	1.097	— 26% de los votos
" Marrón (comunista)	527	— 12% de los votos
" Oro (peronista-nacionalista)	136	— 3% de los votos

Reafirmada la conducción gremial que desde hace varios años rige la Federación, salta a la vista la indiferencia con que los trabajadores gráficos han tomado estas elecciones —indiferencia, lo consignamos en otro lugar de este número, general en todos los gremios—. Pruebas al canto: se calculan en 34.000 los afiliados a la Federación Gráfica Bonaerense, votaron 4.158 —los consignados más 3 en blanco y 1 anulado—, que representan entre el 12 y el 13% de los asociados.

OBREROS DE LA CARNE

Prosigue sin solución el conflicto que afecta a la "industria grande" del gremio de la carne, desde hace alrededor de 3 meses. Originado al no haber acuerdo entre las partes para renovar el convenio de trabajo, seguido de paros obreros y de un "lock out" patronal, ha tenido una nueva propuesta empresarial rechazada por el sindicato "por antecederente e ilegal al reabrir las puertas de los establecimientos condicionada a la derogación de normas de trabajo vigentes".

El 22 de octubre, la Federación dio una información en la cual expresa que "señala al gremio y a la opinión pública la descomedia e insólita actitud en que incurrió el ministro de Trabajo, quien, después de haber concedido la audiencia solicitada por la comisión de salarios y haber solicitado por dos veces consecutivas el cambio de horario para la realización de la reunión, tendiente a tratar el conflicto que aqueja a 40.000 trabajadores, se ne-

gó a recibir a los representantes del gremio". Lo que no fue óbice para que días después volvieran a solicitar y obtuvieran la entrevista y le pidieran al ministro se interesara en solucionar el conflicto.

También por el mismo motivo —nuevo convenio—, desde el 18 de octubre están en huelga general por tiempo indeterminado los trabajadores de la "industria chica".

Por otra parte el Ministerio de Trabajo declaró nulo el acto electoral, cumplido en octubre del año anterior, a pedido de la lista Blanca que encabezaba Ernesto Escalada perdedora por algo más de 2.000 votos ante la lista Verde y Blanca de Eleuterio Cardoso.

El cuerpo ejecutivo de la Federación Gremial del Personal de la Industria de la Carne, Derivados y Afines declaró que "la anulación de las elecciones se produce 11 meses después de realizado", critica la actitud de los integrantes de la lista Blanca respecto no apelar el decre-

to, renunciar a sus cargos y entregar la dirección y bienes de la Federación a su síndico.

En una asamblea realizada el 6 de noviembre se resolvió levantar la huelga en todos los frigoríficos a excepción de los de Berisso. La Federación denunció discriminación al no

permitirse la entrada al trabajo a los delegados, en tanto los obreros de la zona de Berisso efectuaron una marcha hasta la Casa de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires en la Plata, cuyo interventor realiza gestiones para solucionar el conflicto.

FERROVIARIOS

La Dirección General de Asociaciones Profesionales declara no responsable a los mandatos de la Unión Ferroviaria por haberse otorgado en la duración de sus cargos, basándose en disposiciones estatutarias —duración de 4 años renovables por mitades cada 2 años— modificada por la Ley de Asociaciones Profesionales que en su artículo 11 fija en 2 años como máximo esa duración.

La Unión Ferroviaria rechazó la medida desautorizando que "rompa la nueva manobra del Ministerio de Trabajo en su permanente propósito de intrusión en la vida de la organización" y agrega que ha resuelto intervenir los recursos legales del caso "en defensa de la autonomía sindical".

La medida ministerial dio motivo a que distintos sectores ferroviarios dieran a conocer su opinión favorable o contraria a la misma. La Agrupación Ferroviaria Argentina manifiesta "sus principios antileyeronistas" y sostiene que "la medida gubernamental ha sido provocada, facilitada y propiciada por la violación abierta del Estado del gremio y la ley de

Asociaciones Profesionales por parte de la ex Dirección que es responsable exclusiva de la situación actual" formula por último severos juicios sobre los directivos y sostiene que, con dictadas manobras tratan de perjudicarse en la conducción de la Unión Ferroviaria.

La seccional Bolognesi-Bolerao "no se identifica con la intervención en la U. Ferroviaria, pero por las circunstancias actuales no aceptará ninguna medida de fuerza que emane de la actual comisión directiva, cada cual en su mandato". La seccional Remedios de Escalada-Roca "reconoce la existencia de la comisión directiva, que entregó de inmediato la dirección del gremio al congreso, de lo contrario no aceptará ninguna medida que emane de la misma". La sección organismo central de los ferroviarios de los puertos nacionales resolvió desconocer la resolución y apoyar a la comisión directiva "en tanto cumpla los compromisos contraídos públicamente y en los plazos fijados". El movimiento Unitario Ferroportuario "declara su repudio a la manobra intervencionista, a la vez que ratifica su firme apo-

yo al cuerpo directivo para lograr la concreción del proceso electoral y la consecuente normalización de la Unión Ferroviaria".

Ante algunas de estas manifestaciones la comisión directiva expresó, "ante la intrusión injustificada del Ministerio de Trabajo, han aparecido los mismos elementos que en ocasiones anteriores se pusieron al servicio incondicional de las autoridades nacionales, para facilitar el sometimiento del gremio a las dictadas oficiales" y agregó "Estos trabajos sucios, son y serán repudiados por el gremio".

El intento de perpetuación de las autoridades gremiales es un mal muy extendido en el movimiento obrero argentino; su destierro de las prácticas sindicales debe estar a cargo de los mismos afiliados, no permitiéndose bajo ningún punto de vista la intrusión estatal, que, en reiteradas oportunidades, ha demostrado ser nociva.

La asamblea general de delegados trata la situación derivada del incumplimiento por el Estado del decreto que posibilitó el levantamiento de la huelga de fines del año anterior.

CGT

Varias actividades desarrolló la Comisión Provisional de la C.G.T. en el período que corre desde principios de setiembre. Declaraciones, un pedido de audiencia efectuada al Presidente de la Nación, contactos con el sector empresario, etc.

El Dr. Guido se negó a recibir a los dirigentes cegetistas indicándoles que plantearan sus problemas por la vía natural, es decir, el Ministerio de Trabajo, a lo que se resisten los dirigentes obreros, aduciendo que el Dr. Puente, titular del Ministerio declaró que la C.G.T. no existe. En consecuencia en un extenso documento fijan la posición que debían dar a conocer personalmente al Presidente, que en sus puntos concretos expresa: En lo social: Restitución de las personerías gremiales a textiles, gráficos, A.A.T.R.A., F.O.E.C.Y.T. y médicos; anulación de las reglamentaciones del derecho de huelga; solución a los conflictos de la carne, F.O.E.T.R.A. y otros; reincorporación de los cesantes, respeto a la legislación laboral, no produciendo ningún tipo de modificación en perjuicio de los trabajadores; colocar al frente del Ministerio de Trabajo a funcionarios de probada autoridad moral que signifiquen garantía para el desempeño de esa función.

En lo económico: Cambio de las estructuras económicas; manejadas por hombres capaces con sensibilidad popular; revisión de las medidas inconsultas adoptadas; tomar como punto de partida el Plan Mínimo de 8 puntos, fijado oportunamente por la C.G.T.

En lo político: Anulación del plan político, retorno a la Constitución, a las leyes, al derecho, a las libertades y a la igualdad de la ciudadanía ante la ley suprema; levantamiento del estado de sitio; amplia libertad de prensa; derogación de leyes represivas y de legislación y reglamentaciones represivas que mutilen o modifiquen leyes; libertad inmediata de todos los detenidos sociales y políticos; consulta al pueblo, colocando a todos los ciudadanos en un plano de igualdad respetando su voluntad".

Las largas conversaciones llevadas a cabo con los empresarios debían desembocar en un documento público, pero, parece haber sufrido una impasse.

La comisión provisional convocó a una reunión con dirigentes políticos (no es la primera), donde Augusto Vandor dio la cifra de 700.000 trabajadores cesantes y suspendidos, y agregó: "Todos los caminos están cerrados y la clase trabajadora no tiene otra salida que el enfrentamiento y la lucha, para lo cual convoca a todo el pueblo sin discriminación. Esperamos que los partidos políticos y demás sectores nos acompañen. Pero si no ocurre así, los obreros saldremos solos, porque ya no podemos aguardar un solo minuto más".

Ojalá el pueblo saliera a luchar, pero sin padrinos políticos de ninguna clase y por sobre los propios dirigentes de la C.G.T. que los utilizan en favor de sus intereses propios.

la protesta

Redacción Provisoria: SANTANDER 408
Nº 8083 — Año LXV — Noviembre de 1962 — Precio: \$ 5.—
Correspondencia: EDUARDO RAUL COLOMBO
Votivos: VICENTE FRANCOMANO